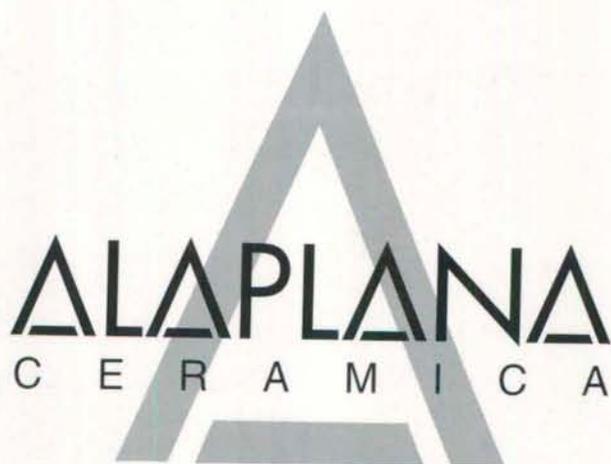


VILLARREAL – ENERO - FEBRERO 1995



SAN PASCUAL



Piedad, 200 - Teléf. (964) 52 16 00\* - Cables ALAPLANA  
Fax (964) 52 68 09 - Telex 65689 AZLA E - Apdo. 11  
12.540 VILLARREAL (Castellón) SPAIN



**BOLETIN  
INFORMATIVO  
DEL TEMPLO DE  
SAN PASCUAL  
VILA-REAL**

AÑO XXXII  
Enero-Febrero 1995.  
N.º 303

**DIRECCION:**  
M.ª Dolores Pérez, o.s.c.

Publicaciones del  
Santuario de San Pascual.

**FOTOGRAFIAS:**  
Foto Martínez.  
Fotoprix - Estudio Fotográfico.  
Redacción de la Revista.

**ADMINISTRACION:**  
M.M. Clarisas San Pascual.  
Dirección: Plaza San Pascual.  
Teléfono (964) 52 03 88.

**IMPRIME:**  
Imprenta Sichert, S.L.

Dépósito Legal: CS-176-69

**PORTADA:**  
El Cardenal Tarancón  
trasladando los restos de  
San Pascual al nuevo Sepulcro.

No es posible expresar en el limitado espacio de un editorial, el sentimiento que nos ha producido la muerte de Su Eminencia, Rvdma. el Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón.

Tampoco cabe narrar en las páginas centrales, que hoy le dedicamos, una semblanza biográfica tan extensa como la que correspondería a su excepcional personalidad.

Trataremos, pues, de describir únicamente su relación con el Santuario de San Pascual y con este Boletín Informativo, del que era asiduo lector.

Ahora que su figura ya puede contemplarse desde una perspectiva histórica -igual que los hechos relevantes acaecidos últimamente en el Santuario- debemos desvelar que en momentos de dificultades e incomprensiones sobre las obras del Templo y la organización de los actos conmemorativos del IV Centenario de la Muerte de San Pascual, en 1992, fue Don Vicente Enrique un impulsor de nuestro proyecto y el consejero que tuvimos para solucionar algunos problemas correctamente, con eficacia, prudencia y dignidad.

Recordemos que el Cardenal Tarancón consagró el altar mayor, bendijo la sala-museo "Pouet del Sant", y la Real Capilla, trasladó los restos del Santo al nuevo Sepulcro y pronunció un magnífico discurso ante S.M. el Rey Juan Carlos I, presente en la ceremonia.

San Pascual habrá premiado, sin duda, esa importante labor que entonces realizó. Y quizá tengan razón, quienes, dentro de la hipótesis, atribuyen los recientes golpes del Santo, al súbito agravamiento de su enfermedad y su muerte inmediata.

Si para la Iglesia y para España, la muerte del Cardenal ha constituido una gran pérdida, consideremos lo que ésta representa para el Santuario de San Pascual y para Villarreal, como purpurado insigne vinculado a la historia de la Real Capilla y uno de los más ilustres ciudadanos villarrealenses de todos los tiempos.

Que descanse en paz y goze de la Gloria Eterna.

## BALANCE DE 1994

Una vez más cumplimos el grato deber de publicar el balance correspondiente al año que acaba de concluir. Y resulta satisfactorio poder afirmar de nuevo que la labor realizada en 1994, fue también muy positiva.

Como toda obra que requiere tiempo, trabajo y compromiso, podríamos haber observado en la voluntad popular sobre la que se apoya la reconstrucción del Templo de San Pascual, algún síntoma de cansancio o simple decaimiento del ánimo; sin embargo, tenemos pruebas fehacientes que confirman no sólo la generosidad y el tesón necesarios, sino el progresivo interés que suscita la culminación del proyecto.

El número de visitas al Santuario, procedentes de muchos pueblos de España y del mundo, se ha visto incrementado de forma notable como centro espiritual, acorde con la universalidad del patronazgo Eucarístico del Santo. Ello, unido a la afluencia de devotos locales y de la comarca, ha repercutido favorablemente en el culto a la Eucaristía y en la veneración del Sepulcro de San Pascual, superando todos los pronósticos. Hoy tienen lugar en el Templo frecuentes celebraciones litúrgicas que lo llenan de vida y justifican el acierto de su actual remodelación.

Como Santuario receptor de peregrinaciones, convenía desarrollar algunos aspectos de carácter cultural que ilustrasen al visitante y ampliasen el contenido de los espacios visitables. De ahí, nuestra preocupación en lo referente a las publicaciones del Boletín Informativo, catálogos promocionales, carteles y libros documentados de tema específico. Sólo de folletos, se han impreso en el año, más de cincuenta mil ejemplares.

Con el mismo fin, procuramos dignificar la sala "Pouet del Sant" y las antiguas dependencias del convento alcantarino. Esta exposición permanente del patrimonio histórico-artístico, pretende estar montada con criterios rigurosamente museísticos que la hagan selectiva y didáctica. Partiendo de dicha pretensión se han aceptado algunas donaciones de valor arqueológico, artístico o sentimental y se ha adquirido una magnífica talla de San Pascual, en madera policromada y estofada, del siglo XVII. Nuestra inquietud la secundó el Consejo Rector de la Caja Rural, al depositar en la mencionada sala el famoso cuadro del Santo, pintado por Vicente Carducho. Y es probable, que otras prestigiosas entidades adopten semejantes actitudes.

Entre las actividades culturales, subrayamos la exposición de "Escultura religiosa de los siglos XIII al XVIII", celebrada durante el mes de mayo. Miles



de personas pudieron admirar setenta piezas originales, de indudable mérito. También los aficionados a la música, disfrutaron al oír en el interior del Templo el tradicional Concierto de Navidad, que ofrecieron la Coral Betxinenca, de Betxí, el Cor de Cambra de Castelló y la Coral Sant Jaume de Vila-real.

Pero, nuestra principal misión consiste, ante todo, en llevar a feliz término las obras del Santuario. En este sentido destacamos la cantidad de horas que se emplearon para una difícil tarea que requiere creatividad, arte y experiencia técnica. Aunque contamos con buenos profesionales, es justo reconocer el esfuerzo que supone haber avanzado tanto en el último año. Se colocaron en el ábside de entrada a la Real Capilla, dos relieves compuestos por catorce figuras de tamaño natural; luego se procedió a dorarlos con pan de oro fino. Seguidamente, se pintó el techo de la Sala de Reliquias, ejecutando un trabajo decorativo, minucioso y exquisito. Mientras, el escultor modeló el último de los relieves que faltaba, compuesto por veintinueve figuras, el cual se colocará y dorará para inaugurarlos en 1995. Con dicho relieve, se completan los veintiocho que constaban en el proyecto general.

El mismo escultor, Llorens Poy, ha modelado una imagen de San Pascual, de cuarenta y tres centímetros de altura, de la que las cien únicas copias -fundidas en bronce a la cera perdida, firmadas y numeradas por el autor- podrán adquirir los devotos o coleccionistas para recaudar fondos a beneficio de las obras del Templo.

La administración económica se ha llevado, como siempre, escrupulosamente. Los ingresos desde el 1.º de enero al 31.º de diciembre sumaron en total 36.234.017 pesetas. Los gastos efectuados en el mismo período, 35.500.114 pesetas. Existe, pues, un superávit de 733.903 pesetas. Cabe advertir que en el capítulo de gastos hay una partida de 16.000.000 pesetas destinadas a la amortización del préstamo inicial de 60.000.000 pesetas concedido por la Caja Rural, quedando pendiente de amortización 44.000.000 pesetas.

A nuestro juicio, como dijimos al principio, el Balance de 1994, es positivo. Y felicitamos por ello, a cuantos hicieron posible tan excelente resultado. Pero hay que seguir adelante, conscientes de la situación real y del compromiso adquirido de cara al futuro. Un futuro que debemos contemplar con fundado optimismo, ante la próxima conmemoración del Centenario del Patronazgo Eucarístico Universal de San Pascual, que se celebrará en 1997.

## LA RECTA FINAL

### o reflexiones sinceras sobre el 97

Quisiera empezar este artículo con la pequeña intrahistoria de esta sección, San Pascual 1997. Se inició a finales del año 1993 con la vocación, así se expresó en su día, de informar a los devotos pascualinos sobre todo lo que se refiriese a los preparativos de la celebración del centenario de la proclamación de San Pascual como Patrono de los Congresos y Obras Eucarísticas por el Papa León XIII en 1897. En un principio, debido a la resaca de los acontecimientos de 1992, era necesario dar a conocer el propio hecho del centenario y la trascendencia del mismo no sólo en lo que a San Pascual se refería sino también respecto a su importancia como fenómeno relevante dentro del mundo católico. Una vez cumplido este primer objetivo, y ante la carencia de cualquier información, decidí azuzar a las diversas instituciones, que desde mi modesta opinión, debían implicarse en el acontecimiento. Cual sería mi sorpresa, creo que la sorpresa de todos los devotos de base, cuando a tan solo poco más de un año de la conmemoración, no ha habido la más mínima reacción por parte de nadie, a excepción de la de un alto jerarca vinculado al Santuario que preguntó: "¿Qué es ese lío del 97?".

Que nadie se incomode, ¿cómo podemos pensar que nuestras paquidérmicas instituciones iban a actuar de oficio, incluso en interés de ellas mismas y del pueblo que representan? Es conocido por

todos que cualquier institución, la que sea, es un mero entramado burocrático con la función principal de evitar que sus respectivos rebaños tengan excesivas ideas, pues ello evidenciaría el anquilosamiento pensante de aquellas. Por esto, o evitan que las ideas se pongan en práctica o las rentabilizan como propias. Cada uno de ustedes arderá en deseos de ilustrarnos con un ejemplo propio, pero sólo citaré uno que está en la mente de todos, los centenarios del 92. Quisiera ser desmentido, nadie lo hará, pero aquellos actos de 1992 fueron pensados, programados, iniciados, ejecutados y sobre todo sufragados por el pueblo devoto de San Pascual, representado, pásmense ustedes, por una junta de obras sin siquiera personalidad jurídica propia, aunque eso sí, con todas las responsabilidades del mundo. Y resultó que la "ocurrencia" fue buena, las gestiones acertadas y, algo inaudito en este bendito país, llevada a buen fin. Entonces las distintas burocracias institucionales funcionaron a la perfección y los lugares de privilegio rebosaron de personalidades prestas a rentabilizar lo que hizo un pueblo drogado, en esos momentos, ante la televisión por tanto fasto y oropel, inconsciente de lo que logró por él mismo.

En 1997 no puede ocurrir lo mismo. Hay que empezar a exigir responsabilidad y responsabilización. Todo lo expuesto no es una dialéctica antisistema ni



antiinstitucional, todo lo contrario. Doy por supuesto que todos creemos en la Iglesia y el Estado, y en todas sus derivaciones, simplemente queremos que nos ayuden, que encaucen nuestras inquietudes, que colaboren en un sentir unánime, en definitiva que se pongan a la cabeza de la manifestación de un sentimiento popular desde el principio y no al final cuando todo esté hecho.

San Pascual lo merece y también nuestra dignidad cristiana. No hay que repetir lo que nuestro Santo significa para Vila-real y para el mundo católico, es suficiente la proclamación del Papa León XIII para hacer callar a cualquiera que piense que San Pascual no goza de relevancia suficiente.

Escretemos por un instante la realidad y veremos que no es normal la imprevisión para 1997. No es normal que se encuentren sin concluir las obras del Santuario que fue la máxima representación del barroco en todo el litoral mediterráneo español, destruido por el fanatismo y la incultura, precisamente en una época en la que se propugnan como valores esenciales la tolerancia y la cultura. No es normal que no haya asignado en el complejo Real Capilla-iglesia-convento de San Pascual un solo sacerdote con dedicación exclusiva que pueda representar a la propia Iglesia en el lugar, o al menos servir al peregrino en sus inquietudes espirituales. Y no es normal por fin, que esta estructura apoyada por toda una sociedad cristiana y devota de San Pascual y la Eucaristía, se encuentre dejada de la mano de Dios, es un decir, apuntalada únicamente en una pequeña y voluntariosa comunidad de Madres Clarisas y un grupo de fieles

seglares, representativos de la ciudad, que han sabido aunar y gestionar un esfuerzo económico ingente y popular, que ha permitido realizar una de las maravillas artísticas más importantes de nuestra región en este último siglo.

Ante todo esto se hace necesaria una corresponsabilización entre todos para poder afrontar el futuro con garantías. Ahí quedan, memorables, las palabras de nuestro inolvidable Cardenal Tarancón: *".../ hay que convertir el Santuario de San Pascual en un lugar atractivo para el visitante, en un centro de peregrinación donde se venga, se vea y se aprenda, /.../ con una liturgia diferente, con unas características apropiadas para un lugar tan especial /.../ lo ideal sería convertir el Santuario en un centro de humanismo, de maduración humana y cristiana"*.

Que cada cual asuma su responsabilidad, el pueblo ya lo ha hecho derrochando amor y sacrificio, los peregrinos también, ahora esta sección "San Pascual 1997" se presta para que el resto de interesados puedan vertir su programa de actuación. Así a partir del próximo boletín iniciaremos una serie de gestiones para que nuestros lectores se encuentren suficientemente informados. Anunciamos ya una rueda de entrevistas con los candidatos a la Alcaldía de Vila-real con el fin de que nos ilustren sobre su programa político, si es que existe, en lo referente a San Pascual. En sucesivos boletines intentaremos hacer lo propio con nuestros dirigentes eclesíásticos.

Hay que decirlo una vez más, San Pascual 1997 se acerca inexorablemente.

**En la muerte de la ilustre villarrealense Rvdma. Madre Amelia Rubert Parra, ex-Superiora General de las Religiosas de la Consolación.**

## VIVIO CON UN CORAZON UNIVERSAL

Resulta difícil escribir sobre una persona especialmente querida, Madre Amelia Rubert, y comienzo, aun sabiendo que lo escrito no llegaría a reflejar todo lo que siento y revivo al recordarla. Pero, de alguna manera, quiero expresar con ello, el afecto de todas las hermanas y la admiración de la gente de nuestro pueblo hacia esta gran mujer que vivió para la Iglesia con un corazón universal, para dar a conocer a Cristo Consolador a todos los hombres.

Ante los miembros de la Junta de la Caja Rural, en Tortosa, en el acto en el que se le ofreció el libro sobre la biografía de San Pascual, ella misma recordaba su infancia «bajo la protección de nuestro Santo»:

«Crecí educada en el Colegio de las Hermanas de la Consolación, pero que llevaba el nombre de nuestro querido San Pascual; también esas virtudes entrañables, propias de nuestro pueblo las he visto vivir a mis padres y he sentido en todo el ambiente de mi barrio. Después tomé la Primera Comunión en el antiguo templo de nues-

tro Santo Patrono, donde íbamos todas las niñas de la época...».

El Amor a Dios y a los hombres le hizo ponerse en marcha siempre más lejos: primero Bélgica y Roma, después los caminos que la Voluntad de Dios le fue trazando.

Por eso, tal vez, la gente de nuestro pueblo haya tenido pocos encuentros con ella. Sin embargo, para los más próximos a la Consolación, es recordada principalmente por su labor como Superiora General de la Congregación, desde 1969 hasta 1981.

Mucho se ha dicho y se ha escrito en estos días, tras la muerte del Cardenal Tarancón, sobre su papel decisivo en la Iglesia de España para asimilar el Vaticano II. De manera semejante, he oído hablar a las hermanas, y al mismo Cardenal también, de la Madre Amelia: valorando siempre la gran sabiduría y el acierto con que dirigió la Congregación en los años de renovación y adaptación, que el Concilio traía a las congregaciones religiosas.

Las generaciones más jóvenes recibimos, como fruto de su labor en ese



tiempo, un carisma revitalizado y un instituto en expansión, abierto a nuevos campos y nuevos apostolados.

A través de sus escritos, todas nos hemos sentido animadas a vivir «en entrega radical a Cristo Jesús», a «redescubrir y profundizar la riqueza del espíritu de nuestra Madre», a ser «consuelo de los que lloran, de los que sufren, de los ancianos, de los pobres y de los enfermos». Sus palabras resonaban en nosotras llenas de Vida, profundas, porque nacían de la escucha del Espíritu y las veíamos hechas realidad en ella misma.

Incluso en los últimos años de su enfermedad, excusándose por el cansancio o su poquita voz, seguía transmitiéndonos entusiasmo y, al visitarla en la Casa Madre y estar un rato con ella, la percibíamos cercana a nuestros gozos y nuestras dificultades, infundiendo serenidad y paz, sensible ante el sufrimiento del hombre de hoy, conocedora de su realidad y preocupada siempre por hacerle llegar la Consolación de Dios.

Creo que toda esta Vida no se agotó el 15 de diciembre en Tortosa. Esta mujer tan humana y tan de Dios, vive en los que, sintiendo su ausencia física, consideramos un gran regalo el haberla conocido y haber aprendido



tanto a través de ella, y sobre todo, VIVE en plenitud junto a Dios, lo que aquí buscó incansablemente en la fe: SU GLORIA.

Así se prolonga la vida de los que no buscan nada para sí y se desviven por el bien de los demás.

Así lo reconocía Madre Amelia en la vida de los santos, en San Pascual, bajo cuya protección vivía; en Santa M.<sup>a</sup> Rosa Molas, de quien recibió un Carisma que continuó con fidelidad nueva cada día: «Mirando a Jesucristo...» y siendo instrumento de Misericordia y Consolación.

EMILIA SEBASTIÁ, R.C.  
Directora del Colegio de la Consolación  
en Castellón de la Plana.



## ENTREVISTA A PALOMA GOMEZ BORRERO

Aprovechando la visita que rindió la excelente corresponsal de la COPE a nuestra ciudad, tuvimos la ocasión, gracias a su gran amabilidad, de poder entrevistarla para este Boletín Informativo de San Pascual. En el breve espacio de tiempo que conversamos con ella, pudimos comprobar su gran profesionalidad al servicio de una fe de la que se siente orgullosa y su gran talla humana que ha transmitido durante tantos años en televisión y radio.

— *¿Qué le ha parecido la acogida que le ha dispensado nuestra ciudad?*

— No me podía imaginar que fuera tan calurosa. Tal vez, mi trabajo de tantos años en el Vaticano haya propiciado que fuese conocida por la gente. La figura del Papa es muy

popular, aún más en este país tradicionalmente católico, y todos los que estamos cerca de él, ejerciendo nuestra profesión periodística, tenemos la posibilidad de ser conocidos en muchos hogares, especialmente en este Papado tan viajero e intenso. Ello influye en que la gente te sienta muy cercana.

— *¿Conocía anteriormente Vila-real?*

— Lo que me había dicho el Cardenal Tarancón, él me hablaba mucho de su Vila-real y de San Pascual.

— *Entonces, ¿tiene referencias de San Pascual?*

— Sí, es uno de los santos más importantes y conocidos del Santoral. En el Vaticano estuvo muy en boga en los prolegómenos del Con-



greso Eucarístico de Sevilla, no hay que olvidar que es el Patrono Universal de los Congresos y Obras Eucarísticas. Y en Italia, sobre todo en el sur, donde es copatrón de Nápoles, tiene una devoción muy especial entre los enamorados, ¡vamos, es como cupido!. El Cardenal Tarancón me habló muchas veces de San Pascual, de sus misteriosos golpes, de la gran devoción que sentían en Villarreal y aun en toda Valencia. Decía que era un santo muy querido y popular.

– *¿Qué impresión le ha causado la visita al Templo y Real Capilla de San Pascual?*

– Extraordinario. Precioso, llena a la gente. Tiene una armonía perfecta, tanto en decoración como en arquitectura. Cuando lo he visto..., he quedado realmente impresionada. Es una gran Basílica, una Basílica bellísima, en sus estructuras y en el arte que encierra. El Sepulcro transmite una serenidad muy singular.

Me ha gustado también mucho el rincón del claustro de las monjas, parece un palomar de Clara.

Es perfecto, de verdad. Reúne todo lo preciso para considerarse como un gran monumento a San Pascual y a la Eucaristía, digno de ser visitado por todos. Desde el punto de vista arquitectónico y ornamental es precioso, te inspira una paz enorme. Lástima que no se haya logrado concluir todavía la magnífica obra emprendida, sería una de las grandes maravillas de nuestro tiempo. Teneis que pedir a Roma que se declare Real Basílica bajo el Patronato Pontificio.

– *¿Sigue habiendo en España interés por la figura del Papa?*

– España está cambiando, pero yo voy por los sitios y la gente me sigue preguntando por el Papa. Hay una inquietud en algunos casos crítica por saber cosas del Papa, ¿por qué?, porque deja algo. El pueblo siente, y sobre todo hay una inquietud creciente.

– *¿Cómo describiría a Juan Pablo II?*

– Como persona es, por extraño que parezca, tímido y sensible, y muy humilde. Su labor apostólica ha estado marcada en gran medida por su condición de prelado polaco acostumbrado a luchar, desde niño, contra los totalitarismos. A él se debe en gran parte la caída del muro de Berlín y la pacífica extinción del comunismo.

Su papado se caracteriza ante todo por los continuos viajes de evangelización, algo realmente innovador y que ha abierto la Iglesia al mundo. Se decepcionó terriblemente al no poder realizar su viaje a Sarajevo y Belgrado, pues lo consideraba esencial para el proceso de paz y sobre todo para dar aliento y esperanza a las víctimas del drama de la guerra, tan cercana, de la antigua Yugoslavia.

De todas formas estoy segura que continuará intentándolo y que aún le esperan muchos viajes por rendir.

– *Este siglo ha estado marcado por grandes Papas, ahí están los ejemplos de Pío XII, Juan*



*XXIII, Pablo VI y el propio Juan Pablo II, ¿es de esperar, según su opinión, que el nuevo Papa lo sea de transición con el fin de cimentar los postulados implantados en este siglo de fulgurantes cambios, o hay indicios suficientes para pensar que nos espera una figura tan carismática como las mencionadas?*

– Creo que efectivamente estos años han sido cruciales para la Iglesia de cara al siglo XX, pero tengo la impresión de que el sucesor tendrá un estilo más atemperado, menos viajero y que ciertamente se dedicará a cuestiones más internas. Será muy difícil, sin embargo, igualar los ejemplos que me habéis citado. De todos modos, Roma no prepara nada. Es muy difícil volver a un Papa de Curia. Será un Papa pastor. El papado distante no puede volver.

*– ¿Cómo ha influido el actual Papa en la juventud?*

– La gente vuelve a misa, ha habido una falta de valores y eso la gente joven no lo quiere, ¿eso de permitirlo todo...!, los jóvenes se han dado cuenta...

Empieza a haber gente joven de clausura, ¿por qué?, porque hay hambre de espiritualidad. A los jóvenes les gustan las grandes empresas. Les ha asqueado tanta permisividad.

*– Desde el Vaticano, ¿cómo se ve la situación por la que España está pasando?*

– Con mucha preocupación, desde luego. No olvidemos la especial vinculación de España con Roma, y hay cosas feas que no gustan nada, como los problemas de enseñanza y el aborto. De todas formas hay un especial cariño al pueblo español y plena confianza en que sabrá superar el difícil momento.

*– Aún nos encontramos impresionados por la muerte del Cardenal Tarancón tan próximo a nosotros. ¿Qué recuerdos guarda usted de él?*

– Muchísimos y muy entrañables. A mi me quería mucho y yo a él también, me acuerdo de su puro siempre encendido. Era un gran hombre, muy querido por el Papa Pablo VI. Aún se recuerda en el Vaticano su gallarda figura de caballero español. Me contó dos anécdotas muy simpáticas del cónclave en el que fue elegido como Papa Juan Pablo I el Cardenal Luchiani.

El Cardenal encargado de introducir la paja seca para que se produjese la esperada "fumata" blanca que indica que hay nuevo Papa, por los nervios, se equivocó con el mecanismo de la chimenea de forma que la sala del cónclave se llenó de humo. Ante tal desaguisado el Cardenal Tarancón exclamó: "Eminencia, nosotros ya sabemos que tenemos Papa, quien debe saberlo ahora es la gente que espera en la plaza".

En el comedor a Don Vicente le había correspondido sentarse al lado de Luchiani. Este era un hombre enfermizo, tenía un solo pulmón (no en vano su papado duró tan pocos días), por lo que le molestaba el humo del tabaco que Tarancón fumaba impenitentemente después de las comidas. Una vez Luchiani nombrado Papa, al terminar el almuerzo Tarancón no se fumó esta vez su habitual cigarro. El ya Juan Pablo I se dirigió a él diciéndole: "Eminencia, aunque ahora sea yo su Papa saque el puro, no me importa".

S. A. y O. N.



---

EN LA MUERTE DEL CARDENAL TARANCON

---



EL CARDENAL D. VICENTE ENRIQUE Y TARANCON EN EL TEMPLO DE SAN PASCUAL

## VICENTE ENRIQUE Y TARANCON DATOS BIOGRAFICOS

Nació en Burriana, en la calle de la Purísima, el 14 de Mayo de 1907. Hijo de Manuel Enrique y Vicenta Tarancón, fue el segundo de tres hermanos.

Comenzó sus estudios en el parvulario de religiosas de Nuestra Señora de la Consolación.

A los 10 años ingresó en el seminario Conciliar de Tortosa, hasta los 21 años.

En 1929 obtiene en Valencia la licenciatura en Teología.

El 1 de noviembre de 1929 es ordenado sacerdote en Tortosa.

Su primer destino fue en Vinaroz como Coadjutor-organista, desde 1930 a 1933.

En 1933 es trasladado a Madrid a la "Casa del Consiliario", trabajando en Acción Católica.

El inicio de la Guerra Civil le sorprende en Tuy (Pontevedra).

En 1938 es nombrado párroco de Vinaroz hasta 1943, en que fue trasladado a Villarreal como arcipreste, en la iglesia Arciprestal, hasta 1946.

En 1945 fue nombrado Obispo de Solsona. Contaba sólo 38 años y se convertía en el obispo más joven de España.

En 1956 es nombrado Arzobispo de Oviedo.

En 1966 fue nombrado Presidente del Consejo Episcopal Latino-Americano (CELAM). Al mismo tiempo era miembro de la Comisión de Liturgia y el propio Papa le nombra miembro del Concilio para la Reforma Litúrgica, y consultor para la reforma del Código de Derecho Canónico.

En marzo de 1968 fue Presidente de la Conferencia Episcopal Española, siendo reelegido posteriormente tres veces más.

El 9 de marzo de 1969 es nombrado Arzobispo de Toledo.

El 28 de abril de 1969 fue nombrado cardenal, por Pablo VI, con el título de San Juan Crisóstomo

in Monte Sacro-Consistorio. Este mismo año es elegido Primado de España.

Fue también Miembro del Sínodo de los Obispos, elegido por el Papa.

En junio de 1970 ingresa como miembro de la Real Academia de la Lengua Española.

El 30 de mayo de 1971 es nombrado Administrador Apostólico de Madrid.

El 4 de diciembre de 1971 fue designado como Cardenal Arzobispo de la Diócesis de Madrid-Alcalá, tomando posesión del cargo el 1 de enero de 1972.

En 1974 es nombrado Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca.

En 1975 fue Presidente de la Academia de Arte e Historia de San Dámaso. Academia fundada por él y erigida canónicamente el 25 de abril de 1978.

En 1984 fue Doctor Honoris Causa en Teología, por la Universidad de Comillas.

El 10 de mayo de 1992 el Cardenal Tarancón consagró el Altar Mayor del Santuario de San Pascual.

El 17 de mayo de 1992 bendijo la Real Capilla de San Pascual y trasladó los restos del Santo al nuevo Sepulcro, ante S.M. el Rey Juan Carlos I.

Doctor Honoris Causa en Teología, por la Universidad Politécnica de Valencia, en 1994.

Además recibió las siguientes distinciones:

- Miembro del Consell Valencià de Cultura.
- Hijo predilecto de Burriana.
- Hijo adoptivo de Vila-real (5-2-1969).
- Alta distinción de la Generalitat Valenciana.

Tras su jubilación, en 1982, se retira en "Torre Anita", de Vila-real, donde continuó trabajando incansablemente y realizando viajes y conferencias.

- Falleció en Valencia el 28 de noviembre de 1994.



## IN MEMORIAM

### Falleció el Cardenal D. Vicente Enrique y Tarancón.

Siempre he creído que la muerte de las grandes personalidades es su último acto oficial. No caben los sollozos ni los sentimientos viscerales, todo ha de quedar dentro del protocolo. Recordamos el otro gran funeral de nuestra joven etapa democrática, el de D. Juan, con sus colas infinitas, asistencia masiva de autoridades, gran lujo y boato. Pero a la vez una frialdad absoluta, un rigor en las formas, roto afortunadamente, por las lágrimas y la emoción filial de nuestros reyes, los reyes de España. Ellos recordaban a Don Juan no sólo como figura histórica sino también como padre, como ser humano.

En los funerales del Cardenal Tarancón ocurrió algo similar, pero los sentimientos de pesar no se redujeron a ninguna persona en particular, existían en todo un pueblo, en una comunidad cristiana agradecida a su viejo cardenal. Y ha sido así simplemente por la propia naturaleza de nuestro personaje, un príncipe de la Iglesia que vestía sotana y ejercía de cura de la gran parroquia española.

Bien es cierto que personalmente poco puedo aportar sobre la figura que nos ocupa, pecaría de pretencioso si quisiera en este breve artículo comentar cualquier circunstancia de la venturosa y atareada vida de Su Eminencia. Pero sí me gustaría hacerles partícipes de unas conversaciones que tuve con Don Vicente junto con el amigo y colaborador de este Boletín Oscar Náchter, y las impresiones que me produjo. Recuerdo que hace justo un año acabábamos de desembarcar en esta publicación, estábamos ansiosos por participar acertadamente en este proyecto y se nos ocurrió en-

trevisar al Cardenal Tarancón por su importante vinculación al Santuario de San Pascual y su propia trascendencia en la historia reciente de nuestro país. Lo que al principio nos pareció una osadía llegó a fructificar del modo más simple posible, una llamada telefónica. En efecto, el Cardenal accedió de inmediato a ser entrevistado e incluso recuerdo que dijo: "Como no sé si se trata de San Pascual". Y pertrechados con una batería de preguntas asistimos a la cita. Nuestra juventud y natural arrojo no conseguían disipar el miedo escénico ante tan eminente persona, lo cual imagino que intuyó rápidamente pues rompió el hielo con un par de ocurrentes bromas. No es momento de comentar el contenido de aquella entrevista, tiempo habrá para ser transcrita íntegramente como importante documento de vocación histórica, pues es la última en profundidad que concedió y gran parte de la misma permanece inédita.

Ahora interesa resaltar algo que creo mucho más importante, su humanidad y grandeza de espíritu. Nunca antes en mi corta existencia he encontrado una persona más convencida de sus ideas y más capaz de transmitir las con claridad, desde el respeto y la tolerancia ante posturas discrepantes pero con la rotundidad argumental de quien lo ha visto casi todo. Era patente su compromiso con la realidad, con su fe y con su pueblo. Fue un luchador nato al servicio de la comunidad cristiana. Un hijo del Concilio Vaticano II que se dedicó en cuerpo y alma a introducirlo y ponerlo en práctica entre las bases católicas sin cansarse de repetir la frase de Pablo VI, "la Iglesia debe seguir al mundo hasta alcanzarlo". Sirvió por igual al pueblo y a la Iglesia,

sin desmayo, hasta alcanzar el objetivo de lograr la definitiva reconciliación entre la sociedad y la institución eclesial. Un creyente no hubiera podido tener mejor pastor.

Trabajó, se arremangó y se la jugó pero al final triunfó y con él lo hicimos todos, lo hizo todo el conjunto de los españoles, católicos o no. A él debemos un porcentaje significativo de la transición pacífica hacia la actual democracia. Pero su labor no terminó con este impresionante bagaje, en su retiro de Vila-real siguió comprometido con su gente, con todos nosotros, cantando las verdades del barquero, pegando algún que otro tirón de orejas a ciertos personajes que con su deleznable actuación rompían (y lo siguen haciendo como si tal) el consenso nacional de la transición. Pude comprobar de primera mano su valentía ante preguntas comprometidas que respondía sin tapujos como si fuesen sus palabras un manantial de agua fresca y clara; debo en este punto confesar mi arrepentimiento por haber dulcificado determinadas respuestas que

en su día creí motivo de escándalo. Pero no, eran simplemente una profecía de lo que iba a ocurrir, vamos, de lo que ahora ocurre. Creo sin temor a equivocarme en exceso que más de uno ha descansado con la desaparición de la espada de Damocles que se cernía sobre su cabeza.

Noté que estaba tocado por la mano de Dios, era un profesor, un político, un teólogo, un cura, un gran cardenal, un pastor, un amigo de todos..., era todo eso y mucho más. Ciertamente ha sido una figura excepcional, la persona oportuna para el momento preciso. El último gran humanista de nuestro tiempo, capaz de unir las diferentes generaciones en uno de los momentos más cruciales de nuestra historia. Y todo sin perder su natural espíritu crítico, casi juvenil, lo que pese a su edad biológica le ha permitido morir joven. Nunca nos hubiésemos cansado de escucharle. Lástima que la inteligencia no sea contagiosa para tantos.

SANTIAGO ALBIOL





## EL CIELO NO PUDO ESPERAR

Pertenezco a la generación de los biberones y las papillas Nestlé. Mis tres hermanos saborearon la leche materna; sólo yo de mi casa tomé biberón. La única "leche" materna que caté y, para ser sincero, a sorbos pequeños y escasos, tenía forma de mano y no entraba por la boca sino que, más bien, "tropezaba" en mi mejilla o en mi trasero. Sí sé que ésta no tenía el mismo gusto que aquella, pues mis hermanos, que habían probado las dos, notaban la diferencia.

Lo que quiero decir es que, hasta bien superada mi niñez, creía que el biberón era un invento tan viejo como la humanidad misma. Lo mismo que el teléfono, o la radio, o la televisión, o el ordenador... Todo esto lo había visto desde siempre y por ello, al menos a mi me lo parecía, siempre había existido.

Y si esta impresión me causaban los objetos, ya se pueden imaginar lo que me sucedía con las "personas mayores" que iba conociendo a lo largo de mi infancia, ya fueran personajes de mi entorno o sujetos de cuya existencia llegaba a saber por la televisión, el cine o los libros de Historia. Por curioso que parezca, para mí nunca habían nacido, es decir, nunca me paraba a pensar que esas personas habían nacido, habían sido niños y habían crecido. Yo las había conocido "mayores" y por eso, al menos a mí me lo parecía, siempre habían sido "mayores".

A veces pienso que la vida de uno es como la de aquel sordo, ciego y mudo

que, un buen día, recupera el habla, el oído y la vista pero que, tras un breve período de tiempo, vuelve a quedarse sin vista y sordomudo.

Entre esas "personas mayores" había quienes simplemente veías y quienes sentías, esto es, aquellas que solamente conocías y las que, además, admirabas. No es extraño que el grupo de los admirados estuviese nutrido, en gran número, por actores de cine, héroes de novela y protagonistas de la Historia, al fin y al cabo, "el Santo cuanto más lejos más milagroso". Con el tiempo, estos "mayores" se convierten para ti en mitos a los que idolatras.

Pero tampoco faltaban entre las "sentidas" (-eso sí, en menor número-) personas cercanas a ti. Ellas, tal vez por la proximidad, nunca alcanzaron la condición de mitos pero, sin embargo, con el correr de los años, se han apuntalado (-por sus modos, por sus logros, por sus actos,...) como metas que intentas traspasar y que, en todo caso, anhelas igualar.

Respecto de los mitos, copias sus gestos, lees sus biografías y memorizas sus frases y citas. A las metas amas, imitas su comportamiento y obtienes lecciones de humanidad que no olvidarás en tu vida.

Cuando yo era niño, el Cardenal Tarancón era uno de esos viejecitos simpáticos con cara de bonachón que me caía bien sólo con verlo, por la "tele" claro. Pero, por si fuera poco, siempre

oía hablar bien de él a mis padres: recuerdo el especial brillo que acudía a los ojos de mi madre cuando le nombraba, yo sentía que ella le admiraba profundamente. Nadie te maravilla tanto como aquél a quien adoran las personas que tú más quieres en este mundo.

Y, redondeando mi especial estimación por él, era de mi tierra, de aquí. Cuando eres pequeño te imaginas que todos los genios de la Humanidad son de Capital: Napoleón de.... París, Churchill de Londres, John Wayne de... Los Angeles, Picasso de... Barcelona, Juan XXIII de Roma..., don Vicente Enrique y Tarancón, por el contrario, pisó por donde yo pisaba y conoció a quienes yo conocía. Por esto, su excelsa figura sumaba todas las condiciones para formar parte de mi cuaderno de mitos pero, a su vez, sentía una extraña cercanía, una..., no sé cómo decirlo, una amistad sorda (es como ser amigo de una persona sin que ésta lo sepa).

Cuando empecé a escribir en la Revista "San Pascual" tuve la gran suerte

de conocerle personalmente. Fue a comienzos de mil novecientos noventa y cuatro, cuando mi compañero Santiago Albiol y yo le hicimos una entrevista. Mi torpeza en el ejercicio de esta actividad periodística y, también, por qué no decirlo, la precipitación con la que la realizamos me impidieron disfrutar más de su personalidad, pero los tres días que estuvimos con él me permitieron examinarle más de cerca, descubrir su gran humanidad, su sinceridad y su amor por Dios y por la vida. Gracias a esta revista, lo he de confesar, don Vicente, mi querido don Vicente ha pasado a ser, para mí, una meta que alcanzar, un ejemplo que quisiera imitar, un hombre entrañable al que me gustaría parecer. Mucho he de aprender para poder, si quiera, asemejarme una cuarta parte a él.

Don Vicente es, ahora, mito y meta, ideal y destino. Pocas, muy pocas personas son, para mí, mito y meta a la vez.

ÓSCAR NÁCHER MARTÍ

El día 27 del pasado mes de diciembre, tuvo lugar en la Real Capilla de San Pascual la celebración de la Santa Misa en sufragio del alma del Eminentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón.

El celebrante, Rvdo. D. Santiago Vilanova Verdiá, glosó en la homilía las virtudes humanas del purpurado y su vinculación personal a la historia del Santuario.

El acto, ante el Sepulcro del Santo, fue especialmente significativo y entrañable como recuerdo de la importante intervención del propio Cardenal, en las solemnes conmemoraciones de 1992.



(Entrevista publicada en el Boletín Extraordinario de mayo-junio de 1992)

## CON EL CARDENAL V. ENRIQUE Y TARANCON

- "El agradecimiento de la ciudad, tenía que manifestarse de una manera delicada y espléndida".
- "La realeza tiene el sagrado deber de garantizar los valores eternos y, entre ellos, la religión".

*Charlar con el Cardenal Tarancón siempre resulta agradable; en esta ocasión lo hemos en la acogedora salita de su residencia, el humo del tabaco comienza a invadirlo todo.*

*Es casi un privilegio. En esta ciudad, al dirigirnos a este Príncipe de la Iglesia solemos hacerlo con el familiar y entrañable Don Vicente; él siempre lo tolera.*

– Yo no solamente lo tolero, sino que estoy convencido que debe ser así, porque los títulos de exaltación de la autoridad, han pasado un poco de moda a Dios gracias. Pero además, mantener tratamientos como el de Eminencia, parece que aleja, por lo que el Don Vicente es más íntimo y entrañable.

– *Don Vicente, nos aprestamos a cerrar ya estos Centenarios de San Pascual, y en esta entrevista queremos empezar por lo más extraordinario de todo lo acontecido. Han habido grandes acontecimientos de naturaleza espiritual (de los que después hablaremos), hechos de carácter extraordinario de todo tipo, etc., pero de todo, el hecho mismo de las grandes mejoras del templo, su nuevo sepulcro, la Real Capilla, ... ¿qué opinión le merecen?*

– Yo creo que esa obra es fruto del amor y agradecimiento de esta ciudad a San Pascual. Villarreal tenía una deuda con San Pascual, pero además la ciudad ha sido siempre la guardiana del cuerpo de San Pascual. Eso se destruyó, no tenía más remedio Villarreal que volverlo a levantar; lo hizo de una forma provisional, el Templo, el Relicario, ahora, con motivo de este doble centenario, el agradecimiento de la ciudad tenía que manifestarse de una manera delicada y espléndida, como es el carácter de los villarrealenses.

Es normal que una obra de esta enver-

gadura produzca división de opiniones; comprendo que algunos, desde su punto de vista crean que es un mal gasto cuanto se ha hecho en el interior del Templo pero, precisamente, el amor va siempre más allá de la justicia, y la gratitud, siempre se manifiesta en el exceso. Por lo tanto, si hay algún exceso en esa manifestación de Villarreal, no es más que la prueba clara de que la ciudad aprecia a San Pascual, sabe cuanto significa ser guardiana del cuerpo del Santo. Durante siglos, ha sentido, y hasta de una forma externa, la protección de San Pascual y por ello, se ha dejado llevar por el amor, y el amor no tiene medidas; sólo pretende el amor hacer lo mejor que pueda y de la mejor forma posible. Por ello, creo que es la manifestación más bonita. Más espléndida y más maravillosa del corazón de un pueblo agradecido que quiere saldar una deuda que tenía con su santo.

– *Ha hablado bien Vd. del débito de Villarreal; la ciudad ha sido conocida por ser el Sepulcro de San Pascual y, sin embargo, hemos estado más de cincuenta años careciendo de aquél como tal. Me consta que Don Vicente conoce el nuevo Sepulcro, ¿Qué opinión le merece la obra de Llorens Poy del Sepulcro de plata del Santo?*

– Creo que es una obra de arte, y una obra rica. En este doble aspecto, en la riqueza y en el arte, creo que está manifestado el sentimiento de amor y el sentimiento del pueblo de Villarreal. Es verdad que la ciudad muy pronto quiso rehacer el Sepulcro del Santo, y que le hizo un relicario pero que tenía el carácter provisional, y esta era la ocasión propicia. Yo he visto el Sepulcro, me ha gustado y creo que es digno, tanto del Santo como de Villarreal. Por tanto, pasando por encima de otras opiniones, creo que será el Sepulcro mismo el que dará cierta dignidad a todo cuanto se está haciendo en el Templo.

– *El Sepulcro está completado por el gran retablo,...*

– Yo no separaría el Sepulcro y el retablo, yo diría que todo el conjunto, aprovechando la ocasión propicia de los centenarios, es la explosión del amor y gratitud de un pueblo, que en esta circunstancia ha querido manifestar lo que es y ha sido Villarreal. Ha puesto de relieve su propia identidad; la ciudad, que tiene mucho de común con el resto de ciudades de la Plana, ha tenido siempre algo que le diferenciaba, su religiosidad entorno a la Eucaristía, la Virgen y San Pascual, pues en él, se funden esos dos primeros amores.

Por tanto, con este homenaje al Santo, hoy cuando por la industrialización, la ciudad podría perder su característica, recobra su identidad, eso es lo que hemos de subrayar, cuando en la fiesta de San Pascual inauguraremos las mejoras en el Templo.

– *Vd. Don Vicente, que ha sido muchos años obispo, arzobispo de sedes importantes de la iglesia española y cardenal, fue primero cura arcipreste de Villarreal. ¿Ha cambiado aquél pueblo que Vd. conoció de cura de este que prepara el colofón de los centenarios?*

– Yo vine a la ciudad el año 1943 y permanecí hasta el 46, todo y habiéndose producido mi nombramiento como obispo de Solsona el 1 de diciembre del 45. Efectivamente, yo diría que en aquél tiempo la ciudad con una cultura eminentemente rural, como en el resto de la Plana, pero debido a su religiosidad, Villarreal tenía una cultura superior a muchos pueblos del entorno, debido sin duda a la promoción de las grandes congregaciones religiosas, Luises, Rosario, Purísima, Antonianos, etc.

Por lo tanto, mientras en la comarca destacaba Burriana, por sus fiestas profanas, caminaba delante, para vivir manifestaciones religiosas, no sólo de esplendor, sino de fé, había que venir a Villarreal.

Yo he dicho muchas veces que, tan grande como es la iglesia de esta ciudad, se llenaba siempre que uno quería, un solo grito, bastaba, no sólo para llenarla, pues caben muchos miles de personas, sino que fuera materialmente imposible cobijar a cuantos

respondían a la llamada.

Por eso, yo destacaría de esta ciudad esa identidad que no ha terminado de perder pero, que hoy está escondida. Hoy todavía, queda un poso, un grupo numeroso de villarrealeses que conserva y mantiene sus tradiciones religiosas, y al mismo tiempo progresa en el humanismo, sin perder su carácter religioso y piadoso. Da la impresión puesto que casi ha habido una colonización de gentes de fuera, que en apariencia, la ciudad ha cambiado totalmente. Esas gentes nuevas en Villarreal, nada saben de ese fuego interior que había en esta ciudad.

Quizá en la juventud, este cambio ha tenido demasiada fuerza y que hoy, excepto unos grupos más o menos numerosos, la mayor parte de esta juventud está siguiendo las pautas de ese pasotismo que marcan los jóvenes en toda España y en el mundo.

Por lo tanto, existe el riesgo de perderse esta tradición villarrealesa si no tenemos ahora mismo ese interés por mantener ese fuego sagrado y, por eso, esta ocasión, para mí, puede ser providencial para poner de relieve aquello por lo que esta ciudad es conocida en todo el mundo; al ser San Pascual el Patrono Universal de las Asociaciones Eucarísticas, esto le dió a Villarreal este relieve extraordinario.

Resumen, mientras otras ciudades han tenido una proyección internacional por otros medios, en Villarreal fue San Pascual siempre su proyección, y esto debe tenerse en cuenta.

– Nos hemos metido ya en el contenido espiritual del centenario por propia iniciativa del Cardenal Tarancón; han tenido lugar peregrinaciones, novenas y grandes vivencias en las parroquias. Hasta han llegado al templo peregrinaciones de toda la diócesis pero, ...ante el magno acontecimiento de clausura que se prepara, ¿cuál debería ser el colofón de estos años centenarios en su opinión?

– Yo diría que este momento histórico que vivimos, interesante y difícil a su vez, porque el progreso en el orden económico, cultural, social, etc. ha trastornado todo cuanto teníamos aquí hasta ahora, yo entiendo que debería tener una doble dimensión.

Seguir la línea del progreso y mirar siempre cara al futuro, pero hacerlo manteniendo



sus raíces; un árbol que tiene sus raíces muy hondas, no se verá turbado por grandes vendavales, y esto es lo que tiene que hacer Villarreal en esta ocasión tan propicia.

Debe ir al paso del tiempo; su religiosidad, su piedad, adaptarlas a las necesidades y a la psicología del hombre de hoy, pero cultivando las raíces, esa doble dimensión de la fiesta de San Pascual, el futuro y el pasado, son indispensables en sus dimensiones para que Villarreal pueda llegar al siglo XXI, manteniendo su identidad pero estando en primera fila en todos los avances y progresos que tenga la humanidad.

*– Es tan agradable hablar con el Cardenal Tarancón, que llenaríamos todo este número extraordinario, por lo que deberemos ir terminando, pero hay una cosa que uno tiene especial placer de charlar con Vd.*

*Hace pocas fechas, se nos comunicaba en una reunión de la Comisión la grata confirmación de S.S. M.M. los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía para asistir al cierre de los centenarios. En su venida, retomará el Real Patronato y serán testigos del momento histórico del traslado de los restos de San Pascual al definitivo Sepulcro.*

*Fue nuestro obispo diocesano quien anunció en rueda de prensa que sería el Cardenal Tarancón el encargado de la traslación y ese primer saludo a los Reyes,.... ¿Qué supone para Vd. Don Vicente, volverse a encontrar con S. M. el Rey, y precisamente en Villarreal y en este acto?*

– Yo he tenido una relación bastante frecuente con los Reyes de España, ya desde sus tiempos de Príncipes; siendo yo Cardenal Arzobispo de Toledo, tuvimos una conversación muy larga en aquella ciudad primada. Después, yo intervine en la proclamación del Rey, ya después de la toma de posesión en las Cortes, en aquella ocasión yo hablaba en nombre de la Iglesia, y le dije al Rey lo que entendía que debía ser su reinado; él agradeció mucho mis palabras.

Claro, hoy hablaré de nuevo al Rey, aquí en un momento entrañable para nosotros los de Villarreal, pero al mismo tiempo,

cuando han cambiado tanto las cosas, tanto en el ejercicio de la realeza como en la situación de España, porque hoy ya no es la España católica oficialmente, sino que es una España secularizada, y no está mal, si se mantiene en sus términos debidos.

Que el Rey venga a Villarreal a un acto religioso, que sea fiel a una tradición de los Reyes de España que desde hace siglos ya, han tenido un patronato sobre San Pascual, el poder decirle que Villarreal, en este momento en la adhesión a San Pascual y en todo el acto religioso, también manifiesta una adhesión a su persona y es una adhesión a todo lo que significa España, pues somos valencianos, pero también españoles, y al mismo tiempo decirle que han cambiado las circunstancias, pero que hay valores eternos que han de permanecer siempre.

Por lo tanto, la realeza, tiene que tener siempre en cuenta que tiene la obligación sagrada de promover, garantizar los valores eternos de la persona humana y entre ellos está, la religión.

Y todo esto, para mi será muy agradable; creo que también lo será para el Rey Juan Carlos porque, no diré que somos amigos, pero si que nos hemos tratado con mucha confianza y por tanto, para mi es una ilusión que me hayan ofrecido esta ocasión para hacer el traslado de San Pascual al nuevo Sepulcro y poder decir unas palabras, subrayando el significado de este acto de la presencia del Rey.

*– Un millón de gracias al Sr. Cardenal; Villarreal, no sólo tiene a San Pascual, que marca toda la piedad de este pueblo, cuenta también con este vecino insigne, un hombre del que la historia hablará en su momento.*

*Un personaje que la providencia le puso en un lugar destacado en un momento grave por la asociación de los acontecimientos de la historia española.*

*Un hombre que está jubilado de su responsabilidad en el gobierno de la Iglesia, pero que vive con la misma intensidad (según sus propias palabras) todo cuanto significa el bien de la Iglesia, el bien de España y el de nuestro pueblo de Villarreal.*

(Parte de la entrevista publicada en el Boletín de enero-febrero de 1994).

## ENTREVISTA AL CARDENAL D. VICENTE ENRIQUE Y TARANCON

### "San Pascual es hoy un ejemplo para el mundo católico"

"Las obras, aunque no estén terminadas, han proporcionado esplendor y han dignificado el Templo. La calidad artística de las mismas le han dado una solemnidad que antes no tenía".  
"Hay que convertir el Santuario de San Pascual en un lugar atractivo para el visitante, en un centro de peregrinación donde se venga, se vea y se aprenda".

— *Tras los acontecimientos en el Santuario de San Pascual en estos últimos años, culminados por las celebraciones del 92, ¿cree que ha aumentado la devoción a San Pascual?*

— San Pascual había quedado un tanto olvidado en los últimos tiempos. Su cuerpo había sido quemado y su templo barroco destruido. No obstante en Villarreal, San Pascual siempre ha tenido una importancia capital en todos los niveles.

Yo diría más bien que la devoción se ha avivado, gracias fundamentalmente a lo ocurrido en estas fechas, pues se ha llamado la atención. Villarreal tiene una característica que ha ayudado a ello: su localismo no es, ni ha sido nunca, excluyente. Como ciudad abierta que es, ha propiciado este revivir de la devoción al Santo en las gentes de la comarca e incluso en las de fuera.

— *¿Qué trascendencia tiene hoy San Pascual?*

— San Pascual como Patrono de los Congresos y Obras Eucarísticas e incluso como Patrón de la Diócesis, tiene una gran relevancia. Si esto lo referimos respecto a las gentes de Villarreal y comarca, se verá incrementado en un elevado tanto por ciento.



Es cierto que además el templo y Sepulcro de San Pascual es hoy un centro de peregrinación de creciente importancia.

Pero esto no es suficiente. La trascendencia del Santo debe ir paralela al incremento de la fe en Cristo. Un ejemplo claro de la falta de formación es la visita al Sepulcro de San Pascual pasando de largo ante la



exposición de la Sagrada Eucaristía, altísimo privilegio concedido al templo y no aprovechado por todos.

En definitiva el ejemplo de San Pascual nos muestra el camino a seguir; y no es otro que la fe en Cristo.

– *¿Cómo ha influido San Pascual en su trayectoria personal?*

– Lo cierto es que mi vida espiritual ha estado marcada fundamentalmente por Jesucristo y la Virgen María.

La base y fundamento del Cristianismo se encuentra precisamente ahí y nada debe desviar nuestra atención sobre el particular.

Por otro lado es innegable que San Pascual ha sido para mí un santo de devoción particular, aunque no exclusiva, supo interpretar con claridad meridiana la doctrina cristiana y centró su vida en la adoración a la Eucaristía, lo cual es un inmejorable ejemplo.

– *¿Qué le han parecido las obras de remodelación y decoración del templo?*

– Las obras, aunque no estén terminadas, han proporcionado esplendor y han dignificado el templo. La calidad artística de las mismas le han dado una solemnidad que antes no tenía por razones evidentes.

Pese a haber recibido críticas, pues algunos creían que dada la actual situación económica no era conveniente acometer tan ambicioso proyecto, no debe olvidarse que, aparte de que en aquellos momentos iniciales la crisis aún no había aflorado, lo más importante es que las obras permanecerán no sólo para nosotros sino para generaciones venideras.

Los villarrealenses después de haber sido quemado San Pascual y su templo ba-

rruco estaban en deuda y ahora han conseguido sacarse la espina.

– *¿Cuál cree que es el camino a seguir de ahora en adelante?*

– Villarreal, como he dicho, es una ciudad abierta, más que ningún otro pueblo, y lo es precisamente por su fe y su religiosidad, y aunque hoy se haya perdido algo, la población sigue siendo piadosa.

Por ello hay que convertir el Santuario de San Pascual en un lugar atractivo para el visitante, en un centro de peregrinación donde se venga, se vea y se aprenda.

Sería conveniente implantar una liturgia diferente, con unas características apropiadas para un lugar tan especial, que impactara y atrayera al peregrino.

En definitiva: lo ideal sería convertir el Santuario en un centro de humanismo, de maduración humana y cristiana donde los cristianos fueran por encima de todo personas y se procurara el bien material y espiritual a todo el que quisiera venir.

Quizás en todo esto debieran participar activamente los Franciscanos y hacerse responsables de un proyecto, que, aunque no se hayan dado cuenta todavía, podría ser importantísimo para su propia Orden.

– *¿Es exportable el fenómeno Pascualino dentro de la Iglesia Católica Universal?*

– De hecho ya ha ocurrido. San Pascual es el Patrón de los Congresos y Obras Eucarísticas a nivel internacional algo insólito si tenemos en cuenta su humilde condición. Pero ha sido así. San Pascual es hoy un ejemplo para el mundo católico, y está claro que no ha ocurrido por casualidad.

## DISCURSO DEL CARDENAL DR. D. VICENTE ENRIQUE Y TARANCON ANTE SU MAJESTAD EL REY JUAN CARLOS I, EN LA REAL CAPILLA DE SAN PASCUAL, EL 17 DE MAYO DE 1992.

Majestad, hermanos:

Villarreal vibra de entusiasmo al clausurar el cuarto centenario de la muerte de San Pascual. Ha querido expresar clamorosamente su fe: especialmente, su devoción y gratitud a quien durante cuatro siglos ha sido como el hilo de oro que engarzaba los acontecimientos más importantes de esta ciudad, una ciudad abierta siempre hacia el futuro, pero fidelísima a su propia identidad; una ciudad que, cultivando sus raíces, ha sabido florecer continuamente consiguiendo con sus esfuerzos un desarrollo verdaderamente espectacular.

Quizá algunos den poca importancia a estas manifestaciones religiosas populares. Y aún pueden creer que se han excedido en lo que, inspirados en su generosidad, han realizado para embellecer este templo y realizar este sepulcro, rico y artístico, como homenaje a San Pascual.

Pero el amor y la gratitud se desbordan fácilmente. Yo me atrevería a decir que el exceso, hacer más de lo debido, es como el perfume del verdadero amor y de la auténtica gratitud.

Villarreal se ha manifestado en esta ocasión tal como es. Tal como siempre, sin duda, será: creyente, entusiasta, agradecido, generoso.

Vos, Majestad, con vuestra presencia en este acto, continuais y actualizais una tradición tres veces centenaria de la Casa Real Española.

Hace tres siglos, un antecesor vuestro dió el título de Capilla Real al Santuario de San Pascual y le cedió el uso de su escudo con las armas reales. Durante trescientos años muchos Reyes de España, también vuestro abuelo y vuestro bisabuelo, se postraron ante este sepulcro. Vos, con vuestra presencia, asumís plenamente esta tradición. Es esencial al fin y al cabo la tradición en el mismo concepto de realeza, y manifestais que el presente y el futuro han de estar enraizados en el pasado.

Porque han cambiado notablemente las circunstancias. La misma realeza ha adquirido un carácter más sencillo, más abierto, está más entrañada en el pueblo. Y la sociedad española quiere afrontar decididamente el futuro en un clima de comprensión, de respeto, de libertad, con espíritu auténticamente democrático.

Pero existen valores permanentes, deberes sagrados, a los que la realeza nunca puede renunciar. Yo pido, por intercesión de San Pascual, que el Señor os proteja. Es importante, pero difícil, vuestra misión. Necesitais el asesoramiento de los



hombres y también la ayuda de Dios, para que continuéis sirviendo a la Patria con ese discernimiento, para fomentar esperanzas de un futuro mejor.

Pido también al Señor que proteja a los que ejercen el poder en estos momentos históricos en España y en nuestra Comunidad Valenciana. España debe abrirse a Europa y al Mundo, pero sin perder su identidad. Y no sólo como una exigencia de nuestro perfeccionamiento, sino con espíritu solidario con todos los pueblos, para hacer entre todos una humanidad más justa, más culta y, me atrevería a decir, más humana.

Pido también que nuestra Nación sepa cumplir con su deber respecto a esos pueblos a los que hace cinco siglos dimos nuestra lengua, nuestra religión, y hasta nuestra sangre. Ellos esperan nuestra ayuda, nuestra ayuda fraterna, para entrar con plena autonomía y en plan de igualdad en la corriente del desarrollo económico, social y cultural de la humanidad. Seamos comprensivos y generosos. Ellos lo necesitan y nos lo exigen.

Que San Pascual nos ayude.



## HOMILIA PRONUNCIADA EN EL FUNERAL DEL CARDENAL TARANCON EN LA PARROQUIA DEL SALVADOR EN BURRIANA

Estamos reunidos por Jesucristo, el Señor de la Vida, para celebrar el sacramento de nuestra fe. El acontecimiento que ha cambiado de forma radical y definitiva el curso de la historia, el triunfo de Jesucristo, sobre la muerte. Desde entonces, jamás la muerte tendrá la última palabra.

Estamos reunidos porque tenemos esperanza: ¡Resucitaremos! Seremos transformados. Lo corruptible será transformado en incorruptible.

Nuestra asamblea litúrgica, nos refirma a la luz de la palabra de Dios y teniendo el rostro amable de nuestro Cardenal como fondo en el ser pueblo. Su pueblo ¡Cómo! nos hemos sentido más unidos y más de aquí, en estos días en los que la muerte de Don Vicente, ha supuesto un fuerte toque de emoción y sentimiento.

Nos sentimos pueblo formado de hombres y de mujeres que han comprobado como desde todos los estamentos, desde todos los lugares, desde todas las formas de pensar han reconocido el papel importantísimo que Don Vicente ha tenido en nuestra reciente historia. En esta historia que parecía difícil de transformar e imposible de evolucionar. Nos sentimos miembros del mismo pueblo que ha dado al mundo y a la Iglesia este hombre "vivo e inquieto" así mismo se definía él. Y un pueblo que debería sentirse interpelado por este que corrió con fidelidad la carrera de su fe. Somos paisanos de uno que vivió su condición de ciudadano desde la responsabilidad, desde la solidaridad, desde la tolerancia, desde la concordia y que

luchó contra la división para conseguir la verdadera reconciliación. Y el ser de este pueblo nos hace responsables de su herencia. Nos conrresponsabiliza en su tarea, en sus sueños y en sus ilusiones. Pero sobre todo en el presente y el futuro de este pueblo. Llevando nuestros pasos en el presente hacia un futuro próximo de más justicia y más igualdad.

Todos hemos sentido alguna vez el sano orgullo de ser del mismo pueblo que el Cardenal Tarancón. Somos en efecto ciudadanos de un pueblo con unas señas de identidad inconfundibles, dadas por su historia, por su cultura autóctona, por su lengua, por su ideosincrasia, por su peculiar forma de ser.

Somos un pueblo con un pasado que nos dice lo que fuimos, y esto nos lleva a sentirnos satisfechos. Pero este importante pasado puede morir si lo contemplamos simplemente como recuerdo de lo que fuimos. El ayer nos sirve para transformar el hoy y conseguir un mañana más justo, con más libertad, con más justicia.

Esta celebración, nos refirma no sólo como pueblo de un gran hombre de un buen hombre. Sino también como pueblo de Dios. Este pueblo al que fuimos injertados por el Bautismo. Bautismo que recibió Don Vicente en este templo y en esta pila Bautismal. Verdadero seno maternal que nos engendra y genera para una vida que no termina.

Pueblo que manifiesta hoy su fe, como otras tantas veces, junto a su querido Carde-



nal, en el Resucitado. Pueblo de Dios que no se queda en los recuerdos del pasado, sino que gozoso no busca entre los muertos al que vive. Y esta fe en el que vive, nos compromete con los vivos, con todos los que están vivos, independientemente de su condición, pensamiento o religión. Con todos los hombres y sobre todo con los que están olvidados y marginados.

Por esto trabajó con entusiasmo nuestro Cardenal. El mismo dirigiéndose en una ocasión a sus paisanos dijo: "... para que el mundo no se hunda y para que la Iglesia pueda en las circunstancias futuras, realizar su misión". Y esta misión es el testimonio constante de la vida, de los verdaderos valores de la vida.

Este pueblo de Dios, que es la Iglesia, llamada a no quedarse en las tinieblas, aunque seguras, y cómodas del sepulcro del Maestro, porque no está allí, sino llamada a salir para que como Iglesia de Jesús, como decía el Cardenal: "pueda encontrar su camino, para salvar a nuestra sociedad".

Somos el pueblo de Dios, que peregrina en nuestra querida Burriana, y que asume sin escurrir la carga de responsabilidad procurando como también decía Don Vicente "un mundo más humano, un mundo más cristiano, con una Iglesia renovada, que pueda transmitir el mensaje a todos los hombres del mundo, y para que los hombres se amen, y para que amándose los hombres en este mundo encontremos la paz".

Somos el pueblo de Dios llamado a contemplar el pasado como una gran lectura que nos empeñe, asumiendo la realidad del presente, en conseguir un mañana más fiel, más cercano al proyecto de salvación de Dios. En este proyecto el Sr. Cardenal creía, lo sabéis bien, fervientemente.

Por la fuerza de la fe en Dios, supo, Don Vicente y quiso apostar por el hombre, quiso

y supo concretar su opción por el hombre. No olvidemos que también esta es la apuesta del Dios de Jesucristo, el cuál, porque nos amó hasta el extremo, y tomó la decisión de salvarnos, asumió nuestra carne mortal y cargando con la cruz sufrió el dulce suplicio que lleva consigo toda pasión de amor.

Asumimos el pasado, para caminar como hombres y mujeres adultos y comprometidos, con el presente, y conseguir un futuro en el que tantos y tantos sepulcros sellados por intolerancias, incomprensiones, prejuicios y rencores queden abiertos a la vida para que sea la vida en libertad, "rompiste mis cadenas", decía el Salmo, en la libertad de los hijos de Dios. Asumimos nuestro momento para que ahora triunfe la vida. Y otra vez la muerte a la que nos hemos resignado tristemente, sea puesta en el más notable ridículo.

En este momento, de recuerdo, de alguien que siempre estará vivo entre nosotros, los suyos, asumamos como él lo asumió nuestro ser hombres y mujeres, asumamos nuestra fe y hagamos posible como fieles testigos el triunfo de la vida.

Es verdad, nuestro querido Don Vicente pasará a la historia, ha pasado a la historia por su vida, pero aún más pasará a la vida que no termina por su fe.

Que Santa María de la Misericordia a la que tanto amó, interceda por este hijo, que sirvió como pastor bueno al pueblo de su hijo Jesucristo.

Celebramos ya nuestra eucaristía, anuncio de su muerte, proclamación de su resurrección, mientras esperamos su venida definitiva y gloriosa en la que todas las cosas serán hechas nuevas. En la que ya no habrá muerte, ni llanto, ni luto, ni dolor.

## EL CARDENAL TARANCON Y VILLARREAL

Durante los años 1943-1946, siendo Cura Arcipreste de nuestra parroquia, D. Vicente Enrique y Tarancón, con su trabajo intenso de dedicación plena, marcó para nuestro pueblo unos cauces de vida evangélica y social, que con ellos movió, ayudó, y acompañó la promoción cristiana y humana de Villarreal.

Con otros presbíteros escogidos formó un equipo sacerdotal que desarrolló un acertado programa pastoral, llevándolo a la práctica en el corto tiempo de su estancia. Los seglares ocuparon un lugar de responsabilidad propia.

La respuesta de Villarreal fue inmediata y total. Hoy se le recuerda gratamente, y también aún se vive de aquella hermosa herencia.

El final de aquella etapa tuvo un gran acontecimiento: Villarreal experimentó la dicha, única en su historia, de ver a su párroco nombrado Obispo.

Durante los años de su pontificado en Solsona, Oviedo, Toledo y Madrid, en sus periódicas visitas a Villarreal durante sus vacaciones y, sobre todo, en su última permanencia estable y fija de su jubilación, don Vicente honró de tal manera a nuestra ciudad, que nuestro pueblo, de por sí y también por él, ha sido nombre dado a la cotidiana valoración y reconocimiento. Villarreal agradece a Mons. Tarancón haber escogido nuestro pueblo para la etapa de su jubilación.

Su presencia nos ha honrado y ha solemnizado nuestras fiestas y acontecimientos. El ha estado siempre cercano a nosotros y con nosotros. Esta cercanía nos daba una sensación de seguridad que nosotros sabíamos al alcance de una persona de predicamento mundial. Don Vicente Enrique era hombre de soluciones y de seguridad sin titubeos.

Su feligresía en las celebraciones litúrgicas en la capilla de Torre Anita sabe bien de su dedicación de pastor de almas.

También él se hallaba a gusto entre nosotros. Después de 48 años de pontificado en cuatro diócesis, y de la púrpura cardenalicia, Villarreal le resul-

taba familiar, lugar de grata estancia para convivir la misma identidad que gozamos, y que él nunca perdió: la de la Plana.

En la poesía y bienestar de la convivencia, del entendimiento, y del acuerdo, Villarreal y Cardenal siempre han sido sustantivos de rima perfecta.

La capacidad intelectual del Cardenal Tarancón nos admiraba: su trabajo intenso nos estimulaba; su permanente juventud, a pesar de los años, nos abría los corazones; su religiosidad profunda nos edificaba.

Hombre de Dios y de los hombres, tenía una fe profunda y amaba con todas sus fuerzas a la Iglesia y a España.

Le debemos gratitud.

Nuestro Cardenal se nos ha ido de esta vida presente.

Tendremos que esforzarnos en recordarle, repasar sus lecciones, retomarlas, y vivir de su patrimonio.

Son muchas las personas de todos los ambientes que le admiran por sus grandes dotes y valores y por sus muchas cualidades. El aprecio popular que se le tiene indica que su proyección ha penetrado en las personas.

Quienes vivimos en la actualidad ¿hemos presenciado un clamor mayor o igual al producido por el fallecimiento de Mons. Tarancón? Esta singularidad lo indica todo.

Manifestamos nuestro reconocimiento y gratitud a la persona de D. Vicente Enrique y Tarancón. Cumplimos con él un grato deber.

Queremos recordarle como él deseaba: "Como un sacerdote que ha querido servir a la Iglesia y a España". Pero, además, como a un hombre de gran personalidad, como a un buen padre y amigo, como a un gran Prelado de la Iglesia y como a un buen villarrealense, como a un ilustre hijo adoptivo de Villarreal.



## ENTREVISTA:

### El Cardenal Tarancón visto por Llorens Poy

Para los lectores de este Boletín y devotos de San Pascual, Vicente Llorens Poy no necesita presentación. Cuantos han venerado el Sepulcro del Santo y conocen toda la obra escultórica de la Real Capilla, saben que es él el autor de la misma. Pero tal vez por modestia, suele rehuir las entrevistas sobre dicha obra

y aunque se le ha insistido en varias ocasiones, siempre encuentra excusas razonables con el fin de aplazarlas. Ahora, sin embargo, como se trata de rendirle un homenaje al Cardenal Tarancón ha aceptado la propuesta sin poner impedimento alguno. Aprovechando, pues, esa buena disposición, iniciamos el diálogo.



– *Usted que conoció desde muy joven al Cardenal Tarancón, ¿qué opina de su personalidad?*

– Mucho se ha escrito y hablado sobre el Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón en vida y después de su muerte. Tanto, que resultaría difícil aportar nuevos datos acerca de su reconocida personalidad. Más aún si pretendiéramos analizarla profundizando en aspectos específicos e importantes, para lo que no me considero capacitado. Lo único que veo posible en un simple coloquio como el que ahora mantenemos, es comentar vivencias personales y, si acaso, alguna anécdota relacionada con el Santuario de San Pascual que quizá inte-

rese, particularmente, a los lectores de este Boletín.

– *Empecemos, pues, por sus recuerdos más lejanos.*

– Los recuerdos de mi infancia se remontan a la época en que Don Vicente era Arcipreste de Villarreal y recibí de sus manos la Primera Comunión. Luego, cuando desde la escuela primaria oí el volteo general de campanas anunciando que al Señor Cura lo habían nombrado Obispo. Su recepción multitudinaria por las calles de nuestra ciudad, al día siguiente de haber sido consagrado en Burriana, y el solemne recorrido que hizo el flamante prelado luciendo una capa magna largísima; su primera misa Pontifical, en la Iglesia Mayor, repleta de gente... Y que al Señor Obispo de Solsona, lo consideraba todo el pueblo un personaje apreciado y familiar. Mi admiración era tal, que siendo todavía un niño dibujé un retrato suyo, en lápiz compuesto, copiado de una fotografía.

Ya de joven estudiante de Bellas Artes le pinté, del natural, un pequeño retrato al óleo. A partir de entonces, me honró con su amistad.

– *Hablemos de esa amistad.*

– Cuantos hayan conocido al Cardenal, saben muy bien que era amable por naturaleza y poseía un don especial para manifestar su bondad y



su talento con simpatía y sencillez. Ese carácter campechano facilitaba mucho el trato amistoso.

Siendo Obispo de Solsona, Don Vicente fue nombrado también Secretario General del Episcopado Español, cargo que le obligaba a ir con frecuencia a Madrid, donde yo estudiaba. En algunos viajes que hizo desde Villarreal me llevó en su coche, un "Mercedes" que conducía su primo Manolo Tarancón. Durante el trayecto rezaba las tres partes del Rosario; parábamos a comer y procuraba entretenerme en todo momento con su amena e instructiva conversación. Y hasta contaba algún chiste clerical.

En Madrid se hospedaba en un chalet de la Colonia del Viso donde residían jóvenes sacerdotes atendidos por una comunidad de religiosas. De aquéllos jóvenes sacerdotes recuerdo, entre otros, a Mossen Guix, que ahora es Obispo de Vic. En este chalet le pinté otro retrato más grande y, pese a sus muchas ocupaciones, el Señor Obispo siempre encontraba tiempo para "posar", aunque, con su característica sorna, solía decirme: eres la única persona que me ha obligado a adoptar una postura y permanecer quieto. Algún domingo que disponían de mayor tranquilidad me invitaba a comer y en la sobremesa

solían tratarse temas muy divertidos que denotaban la confianza existente entre el Obispo y los demás sacerdotes.

Un día, quiso que le acompañara a Toledo, donde él tenía que visitar al Cardenal Primado y me entregó una cartera diciendo: Entra con ella en la mano hasta la puerta del salón, como si fueras mi secretario; así verás el Palacio Arzobispal. En la carretera encontramos a un hombre que hacía auto-stop junto a su moto con la rueda pinchada. El Sr. Obispo le dijo al chófer que parara el coche y le atendiese; aquél hombre, casi sin mirar metió la rueda en el asiento pidiendo, algo nervioso, que le acercaran a un taller. Al levantar la cabeza y ver al Obispo, pidió disculpas e intentó retroceder. Don Vicente le animó a subir, prestándose a buscar el taller que necesitaba.

— *¿Le sirvieron estos viajes para conocer mejor la calidad humana de Don Vicente?*





– La calidad humana de Don Vicente se percibía en cualquier conversación. Pero como es lógico, en las visitas disponía de menos tiempo y solían tratarse temas muy concretos; en cambio, durante un viaje se hablaba de cualquier cosa. Por ejemplo, en una ocasión hizo que me fijara en la forma de conducir y explicó que era una enseñanza para comportarse en la vida. Si el hombre quiere correr demasiado, tiene el peligro de estrellarse; si va excesivamente despacio, se para y no llega a ninguna parte. Lo importante, decía, es saber combinar el acelerador y el freno, el ímpetu y la reflexión; sólo así se consigue el equilibrio indispensable para alcanzar cualquier meta. Otras veces, comentaba, algunos conceptos de sus famosas Cartas Pastorales, sobre todo aquéllas que se habían publicado y solía regalarme con una dedicatoria; libros que conservo y estimo mucho por su valor doctrinal y afectivo.

– *¿Aparte de sus retratos, conocía Don Vicente su obra artística?*

– La conocía perfectamente, ya que visitó varias exposiciones que presenté en Madrid. Además, me encargó, creo que en 1959, dos cuadros grandes para el oratorio de su casa de Burriana: La Encarnación y La Asunción de la Virgen. Luego, los trasladó a la Capilla de "Torre Anita".

– *¿Notó algún cambio de actitud en Don Vicente al ser nombrado Cardenal?*

– Si se refiere a su carácter afable y sencillo, no. Lo que ocurría es que, en esa época, los cargos de Cardenal Primado o de Arzobispo de Madrid y de Presidente de la Conferencia Episcopal, le ocupaban mucho y apenas disponía de tiempo. Sin embargo, yo le visité en Roma, en Toledo, en Madrid, y, por supuesto, en Villareal, y mantuvo siempre la misma cordialidad. Incluso tuve que pintarle un retrato, por encargo de la Caja Rural, y como estaba de vacaciones se prestó a "posar" en mi estudio, para facilitarme el trabajo. Si hubo algún cambio entre la realización de éste y los anteriores retratos sería, pues, todavía más positivo. La única diferencia pudiera estar en la brillantez del color rojo de las vestiduras cardenalicias, pero no en su habitual forma de ser. Su buen humor era excelente. Al tener que elegir las ves-



tiduras, yo me inclinaba hacia las más vistosas y él, advirtiendo mi propósito, comentó con actitud guasona: de acuerdo, píntame como quieras y que se note que soy de Burriana.

Puestos a contar detalles curiosos, me referiré también a un momento especialmente delicado para el Cardenal. Era el día en que había oficiado el funeral por Carrero Blanco, y ante la hostilidad que, sin razón alguna, le manifestaron determinados grupos políticos en Madrid, la policía secreta decidió protegerle acompañándole a Villarreal. Casualmente, yo, que desconocía el problema, también viajaba hacia Villarreal y coincidimos en un restaurante de la carretera de Valencia. Al verme me dió un abrazo, y sonriendo con mucha ironía comentó que se me estaba poniendo el cabello muy blanco y otras bromas intrascendentes, como si no ocurriera nada. Luego valoré su serenidad y su grandeza de espíritu, hasta en circunstancias tan graves como aquélla en la que tuvo que escuchar los ofensivos y amenazantes gritos: "Tarancón al paredón".

– *¿Qué relación tuvo el Cardenal con el Santuario de San Pascual?*

– Pienso que tuvo una relación importantísima. Ya en 1952 fue uno de los cuatro obispos que llevaron a hombros el anda, con los restos de San Pascual, en su traslado de la

Iglesia Arciprestal al Santuario. Y en 1992, consagró el Altar Mayor, bendijó la sala-museo "Pouet del Sant" y la Real Capilla, trasladó los restos del Santo al nuevo Sepulcro y pronunció ante S.M. el Rey Juan Carlos I, el discurso correspondiente al acto. A parte de que la última ceremonia solemne, una misa nupcial, también la celebró en este lugar poco antes de morir.

– *Ya que ha mencionado el traslado de los restos de San Pascual al nuevo Sepulcro, ¿por qué se los entregó a usted, para que los introdujera en el interior del mismo, y no lo hizo el propio Cardenal?*



Y – El que trasladó los restos del Santo, de la celda donde estaban depositados desde 1952, al nuevo Sepulcro, fue el Cardenal Tarancón. Y el que trasladó el cofre que contenía los huesos del cráneo, el Padre Provincial de los Franciscanos. Esta es en realidad la esencia y el simbolismo del histórico acto. Lo demás, hay que considerarlo un simple trabajo técnico. La introducción de ambas arquetas por un espacio muy ajustado, aunque ya medido previamente, presentaba alguna dificultad y, como autor de la obra, tenía la obligación de solucionar los posibles problemas. Recuerde, que dicho traslado se realizó ante el Rey y las cámaras de Televisión, y no podíamos permitirnos el menor fallo. Por ello, acordamos con anterioridad lo que debíamos hacer, tanto el Cardenal y el Provincial como el orfebre y yo.

– *Cuando se inició la remodelación del Templo, creo que hubo personas que discrepaban respecto al empleo de materias nobles, teniendo en cuenta la pobreza en que vivió San Pascual. ¿Qué opinaba sobre este asunto el Cardenal Tarancón?*

– Aunque me consta que el Cardenal estaba enterado de éste y otros comentarios que se hacían respecto a las obras y la organización de los Centenarios, siempre dijo que trabajaríamos en la dirección conveniente,

sin importarnos la crítica, pues las personas pasan y las obras permanecen. Él, que era un hombre culto e inteligente, distinguía muy bien la pobreza franciscana como norma de vida monástica y la nobleza que los mismos religiosos procuraban manifestar en los templos dedicados al culto divino. De ello, dieron ejemplo los propios alcantarinos, cuando en el s. XVII levantaron, junto a su humilde convento, la valiosa Real Capilla que se consideró el mejor monumento valenciano, del arte barroco. O sea, creo que el Cardenal, más que entrar en detalles sobre el proyecto de remodelación del Templo o de las fiestas conmemorativas del Centenario, lo que pensaba, es que Villarreal tenía una deuda con San Pascual, después de lo ocurrido en 1936, y le honraba el hecho de saldarla con la mayor dignidad posible.

– *Perdone que le insista en la pregunta, ¿el Cardenal era partidario de las obras que se iban realizando en el Templo?*

– Ya le he dicho que no entraba en detalles sobre el proyecto, quizás por respeto a los profesionales que realizábamos la obra. Pero su opinión la expresó claramente, a la vista de los resultados, en algunas entrevistas que le hicieron y en el discurso que pronunció ante S.M. el Rey. Juzge usted mismo.



También tuvo la delicadeza de venir a mi estudio para ver el Sepulcro, como un villarrealense más, cuando estaba expuesta la imagen yacente del Santo, fundida en plata. Y tras observarla con detenimiento, puedo afirmarle que mostró su particular satisfacción.

– *Estoy convencido de que Llorens Poy es uno de los que mejor conocen la historia reciente del Santuario. Una historia en la que no faltaron las incomprensiones ni los sinsabores propios de las grandes obras, y que, el Cardenal vivió muy de cerca dan-*

*do ánimo y aconsejando lo que debía hacerse en cada momento. El éxito fue rotundo gracias, en parte, a su sabia y prudente intervención. No obstante, creo que Llorens Poy ha procurado omitir asuntos ya superados, sobre este tema, por si todavía pudieran molestar a determinadas personas. En cualquier caso, considero que la entrevista resulta muy elocuente para conocer mejor al Cardenal Tarancón. Y de eso se trataba.*

SANTIAGO ALBIOL



---

EN LA MUERTE DEL CARDENAL TARANCON

---



ULTIMA CEREMONIA SOLEMNE CELEBRADA POR EL CARDENAL TARANCON.  
SANTUARIO DE SAN PASCUAL, 22 DE OCTUBRE DE 1994.



## ¡A JESÚS POR MARÍA!

### VISITA DE LA VIRGEN DE FATIMA AL MONASTERIO DE SAN PASCUAL

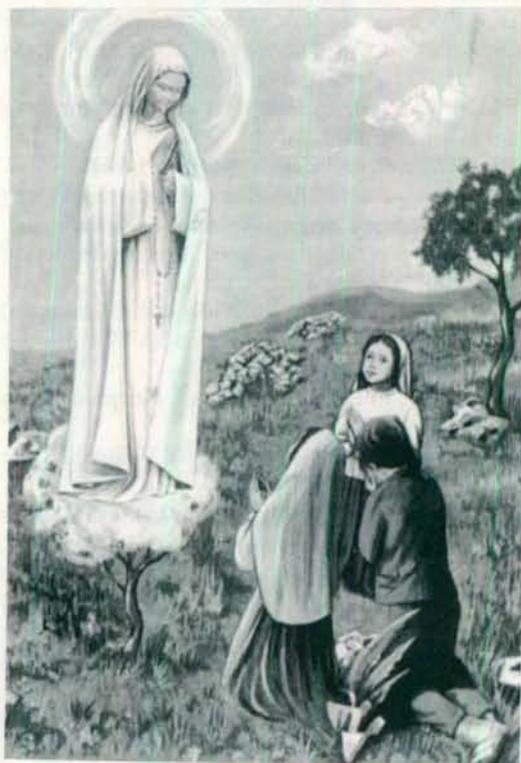
El día 18 de diciembre de 1994 a las 4.45 de la tarde, recibimos la visita de la Virgen de Fátima en nuestro Monasterio de San Pascual Baylón en Villarreal.

Ha sido una alegría recibir a la Virgen Peregrina que va visitando a todos los Monasterios de vida contemplativa en España. Es una satisfacción tener a la Virgen entre nosotras el tiempo fuerte de preparación a la Venida del Salvador - adviento para recibir a Jesús por Manos de la Madre "A Jesús por María".

Le preparamos un Altar en el mismo Presbiterio en el ambón del lado izquierdo, después la trasladamos bajo el Presbiterio en un altar sencillo pero destacado, donde todos los fieles y nosotras pudimos contemplarla y le hemos ido desgranando "Ave Marías". Orando por el Santo, Padre, la Paz del mundo y las vocaciones religiosas. En la corona franciscana que a diario hemos realizado al final rezamos una oración invocándola como ¡Madre de Misericordia! ¡Reina de la Paz! ¡Madre de la Iglesia! ¡Madre de todos los hombres!

La corona de adviento de cinco velas: verde, azul, morado, rojo y blanco terminó de arder a sus pies como signo de nuestra entrega y esperanza de nuestra Comunidad.

Agradecemos a Dios y a las personas que han hecho posible la visita de la Virgen a nuestra Comunidad, teniendo



la dicha de tenerla entre nosotras todo el tiempo de Navidad, presenciando el Culto Eucarístico de este Santuario.

Con el rezo de Nona del día 9 de enero de 1995 la despedimos y le entregamos todos nuestros ideales diciéndole:

Pues vuestra Gracia y candor,  
celebra el mundo Señora:  
Sednos siempre protectora,  
Madre de Gracia y de Amor.

## VISITAS

## MES DE SEPTIEMBRE DE 1994

- Día 1:** Grupo de Baeza (Jaén).
- Día 2:** Grupo de Salamanca. Grupo de Bahía (Brasil). Grupo de Moncófar (Castellón). Grupo de Vall d'Uxó. Grupo de Alcalà de Xivert.
- Día 3:** Grupo de Barcelona. Grupo de Monforte del Cid (Alicante).
- Día 4:** Grupo de Beas de Segura (Jaén).
- Día 5:** Visita del Padre Pascual Girona del Convento Santuario de San Antonio de Barcelona.
- Día 6:** Grupo de danzas de Rusia. Grupo de Sahagún de Campos (León).
- Día 7:** Grupo de Bechí. Grupo de Benicarló. Grupo de jóvenes de Valencia. Grupo de Benicasim. Grupo de Castellón.
- Día 8:** Grupo de Olot (Gerona). Grupo de Elda (Alicante).
- Día 9:** Visita del Rvdo. Antony Pentrogolo de Haddon Heights, U.S.A.
- Día 10:** Grupo de Játiva (Valencia). Grupo de Onda. Grupo de Barcelona. Visita del Rvdo. D. Manuel Fabregat, jesuíta, misionero villarrealense en la República del Chad. Celebró la Santa Misa en la Real Capilla. Grupo de Montblanc(Tarragona). Grupo de Nueva Delhi (India). Grupo de Zaragoza. Grupo de Tales. Grupo de Ontinyent (Valencia). Grupo de Palma de Mallorca.
- Día 11:** Grupo de Santa Ana del Monte, Jumilla (Murcia). Grupo de San Sebastián. Grupo de Cádiz. Grupo de Santa Cruz de la Palma. Celebración de la Fiesta de las calles Cueva Santa y San José.
- Grupo 12:** Grupo de Palma de Mallorca. Grupo de Católicos de rito ortodoxo de Atenas (Grecia). Grupo de Valencia. Grupo de Consuegra (Toledo).
- Día 13:** Grupo de Le Mans (Francia). Grupo de Alginet (Valencia).
- Día 14:** Grupo de Aliseda (Cáceres). Grupo de L'Abella (Barcelona). Grupo de Gerona. Grupo de Florencia, provincia de La Toscana (Italia). Grupo de Módena, capital de la provincia de la Emilia Romana (Italia). Grupo de Nápoles (Italia).
- Día 15:** Grupo de Bankog (Thailandia).
- Día 16:** Grupo de Alagón (Zaragoza). Visita del Congreso Cerámico de Alcora, acompañados por D. Enrique Ayet Fortuño, alcalde de Villarreal
- Día 18:** Grupo de Barcelona. Peregrinación de las religiosas Siervas de Jesús, de Villarreal, Nules y de la Casa Madre de Bilbao, acompañadas por la Secretaria General y la Visitadora. Grupo de Teruel. Peregrinación de la Parroquia de San Pascual Baylón de Alicante, celebraron un acto eucarístico en la Real Capilla.
- Día 19:** Grupo de Morella.
- Día 20:** Grupo de Valencia. Grupo de Benidorm (Alicante). Visita del Comandante Rvdo. D. Jorge Olcina Ferrandis, capellán del Hospital Militar de Valencia.
- Día 21:** Grupo de Nules.
- Día 22:** Grupo de Varsovia (Polonia). Grupo de Almazora (Castellón). Grupo de Valencia.
- Día 23:** Grupo de Valverde de Leganés (Badajoz). Visita de D. Manuel Font Manzano, jesuíta, de la Comunidad de Zaragoza.
- Día 24:** Grupo de Massachusetts (Estados Unidos), Grupo de Río de Janeiro (Brasil), Grupo de Valencia. Visita de Doña Federica de Vallés, marquesa de San Joaquín.
- Día 25:** Los vecinos de la calle San Roque, celebran la fiesta en honor de su patrón. Grupo de Almazora. Grupo de Barcelona. Grupo de Valencia. Grupo de Elche (Alicante). Grupo de Benicarló. Grupo de Villafranca del Cid (Castellón).
- Día 26:** Grupo de Zaragoza.
- Día 27:** Visita del Rvdo. D. Manuel Martín Nebot, párroco de la Iglesia de San Miguel Arcángel de Puebla Tornesa, acompañando a sus anteriores feligreseses de Ntra. Sra. de Lourdes de Vall d'Uxó. Grupo de Chihuahua (México). Grupo de Monlleu (Barcelona).
- Día 28:** Grupo de La Coruña. Grupo de Burriana (Castellón). Grupo de Villacarrillo (Jaén). Grupo de Vinaroz. Grupo de Lucena (Toledo).
- Día 29:** Grupo de Madrid. Grupo de católicos de Ginebra (Suiza). Grupo de Burgos. Grupo de Valencia, acompañados por la arquitecto Dña. Concha Candau Fortuño.
- Día 30:** Grupo de Chanderon (Suiza). Grupo de Vall d'Uxó (Castellón). Grupo de Madrid. Grupo de Reus (Tarragona).



---

---

*«Impresionada por la grandiosidad y espiritualidad que se respira en el Templo espero venir a menudo en mis visitas a Castellón».*

*Federica de Vallés  
Marquesa de San Joaquín*

*«Me alegro de conocer el profundo amor y cariño con que se venera a la Eucaristía, en este Templo de San Pascual Baylón.*

*Con gratitud y gozo felicito y admiro al pueblo de Vila-real».*

*Rita Maria Dwiningsib.  
Hermana de la Virgen María del Monte Carmelo de Filipinas.*

*«Sigo dando gracias al Señor por la OBRA que realiza a través de cada tiempo en mi querido pueblo.*

*Que el AMOR a la EUCARISTIA siga siendo experiencia vital para cada persona que pase por este Templo y que siga siendo TESTIMONIO vivo del Espíritu.*

*Josefina Goterris García  
Hermana de la Virgen María del Monte Carmelo  
Superiora de Salamanca*

*«Que el Señor bendiga a todos los que han contribuido a esta maravilla de amor eucarístico».*

*José R. Bidagoa. S. I.*

## CONCIERTO DE NAVIDAD EN SAN PASCUAL

El pasado 23 de Diciembre, tuvo lugar en el Templo de San Pascual el Segundo Encuentro de Corales en Navidad.

En la Navidad y por la Navidad, nos reunimos tres agrupaciones, la *Coral Betxinense*, el *Cor de Cambra de Castelló* y la *Coral Sant Jaume de Vila-real*.

El recinto no podía ser más apropiado, San Pascual nos acogía justo cuando alguien esparce sobre todos nosotros ese halo mágico que todo parece impregnarlo; y es entonces cuando la música coral se viste de Navidad y se reviste de un significado especial para dotar a este período de uno de sus signos de identidad más populares: los villancicos.

Tras una magnífica presentación - de esas con las que nos suele obsequiar Jacinto Heredia-, que sin duda contribuyó a realzar el acto y a preparar al público para recibir a las corales, éstas se situaron por el orden establecido en la escalinata que configura el acceso frontal al altar, la cual parecía estar diseñada a propósito para recibir agrupaciones de este tipo.

Una tras otra, se fueron desgranando las piezas escogidas para esta ocasión. El programa, configuró una amplia miscelánea, un viaje imaginario alrededor de la Navidad mundial, ecléctico y ameno a mi entender.

En cada nota emitida se iba un poco el esfuerzo, de la constancia y de la ilusión que habían estado acopiándose en el interior de cada uno de nosotros durante el período de gestación del concierto.

En la parte final del acto, las tres corales

se reunieron en el altar para interpretar otras tantas composiciones y terminar el concierto con una gran carga de emotividad no exenta de espectacularidad. *Manuel Torada*, dirigió *Adeste Fideles*; *Telmo Campos*, *Santa Nit*; y el que os escribe, la *Nadala del Desert*.

Imaginad las sensaciones sentidas al disponer de un instrumento de setenta registros, un instrumento que además posee sentimientos propios, creedme, una experiencia realmente intensa.

Permitidme al final, expresar mi agradecimiento a quienes colaboraron en el evento, especialmente a *Santiago Nácher*, impulsor del Primer Encuentro, y a los que acudisteis al concierto; sin vosotros no hubiera sido posible; si queréis, la Navidad de 1995 volveremos a estar ahí con toda ilusión, en el *Tercer Encuentro de Corales*; en *San Pascual*.

ALFREDO SANZ  
Director de la Coral Sant Jaume





# TARJETAS DE SAN PASCUAL

## NUMEROS PREMIADOS

DICIEMBRE 1994				ENERO 1995			
Día	1	Número	0.772	Día	2	Número	1.874
"	2	"	0.528	"	3	"	7.128
"	5	"	2.202	"	4	"	1.218
"	7	"	3.617	"	5	"	3.478
"	9	"	4.950	"	6	"	5.512
"	12	"	2.075	"	9	"	1.294
"	14	"	8.970	"	10	"	7.829
"	15	"	3.667	"	11	"	8.812
"	16	"	1.039	"	12	"	9.308
"	19	"	8.291	"	13	"	3.551
"	20	"	3.570	"	16	"	5.562
"	21	"	4.656	"	17	"	9.504
"	22	"	9.074	"	18	"	9.331
"	23	"	6.742	"	19	"	5.562
"	26	"	5.811	"	20	"	3.891
"	27	"	0.767	"	23	"	7.207
"	28	"	1.795	"	24	"	2.920
"	29	"	3.896	"	25	"	8.491
"	30	"	3.034	"	26	"	4.022
				"	27	"	2.151
				"	30	"	9.371
				"	31	"	9.233



## **BODAS DE PLATA DE LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO**

El pasado 30 de noviembre de 1994 la comunidad de creyentes de Vila-real, estaba de enhorabuena. La parroquia de San Francisco cumplía veinticinco años de existencia. Veinticinco años de ilusiones, trabajo, esperanzas... y un largo etc. de sentimientos vivos, propios de la actividad eclesial, desarrollada con esfuerzo por los PP. franciscanos y sus feligreses.

La Santa Misa, acto central de las celebraciones, fue concelebrada por: los Rvdos. P. Provincial Josep Gendrau, Jaume Ventura, secretario; José M.<sup>a</sup> Botella y Luis Pitarch, guardián y vicario de Villarreal, Jaume Codinach, guardián de Vilanova y la Geltrú, Serafín Vicent Callergues y Mariano Martín, guardián y vicario de Sabadell; Francesc Vilá, maestro de novicios, todos de la provincia franciscana de Cataluña.

Acompañaron a sus hermanos de orden los Rvdos. P. Vicente Herrero y Carlos Saez, guardián y vicario del Monasterio de Santo Espíritu del Monte de Gilet, de la provincia



franciscana valentina. Por el clero local participaron los Rvdos.: Serafín Sorribes Carceller, Arcipreste de Villarreal, D. Vicente Pascual Moliner, Prior de la Basílica de Ntra. Sra. del Lledó en Castellón, Elías López, O.C. del convento carmelitano de Villarreal; D. Guillermo Sanchis y D. Vicente Manzanares, párrocos de Santa Sofía y Santa Isabel en Villarreal, asistidos por el diácono Rvdo. D. Josep Miquel Frances.

Durante la celebración se leyó un mensaje especial remitido desde Roma por el General de la Orden Franciscana, del que entresacamos este emotivo párrafo: *"En una ocasión como esta, es bueno recordaros que vivís y trabajáis en una ciudad habitada y bendecida por un gran Santo; San Pascual Baylón, cuyo benéfico influjo de bondad y caridad se sigue sintiendo a pesar de los siglos. Por otra parte, no se puede olvidar que junto a ese ejemplo conventual-parroquial se han formado muchas generaciones de cristianos ejemplares por sus virtudes, algunos de los cuales llegaron incluso a dar su vida hasta la efusión de su sangre por profesar su fe en Cristo, como los Beatos Enrique Beltrán Llorca, Domingo Pitarch Gurrea, Guillermo Llop Gaya y el Siervo de Dios Padre Pascual Fortuño, junto a tantos otros".*

Destacaremos el atronador aplauso que los fieles tributaron a D. Vicente Pascual, como espontánea y sincera muestra de agradecimiento por sus muchos años de ejemplar apostolado en Villarreal y por la alegría de su presencia entre ellos en tan emotivo acto. Tras la misa, siguió una fraternal cena y una fiesta animada por canciones y música, que fue muy del agrado de los asistentes.

Que San Francisco y San Pascual animen a todos los que viven su fe, día a día, en esa parroquia.

TONI LOSAS

## **ANEM AL SANT QUE ESTEM A 17**

Recordamos a todos los devotos de  
San Pascual y especialmente a la  
**JUNTA CENTRAL DE  
HERMANDADES DE SEMANA SANTA y  
TERCERA ORDEN CARMELITA,**  
que el próximo viernes 17 de marzo, a las 6 de la tarde  
tienen su cita en el Santuario de San Pascual.

## **UNA ORGANIZACION FRANCISCANA EN LA ONU**

Ha pasado por nuestra casa generalicia fray Biel Coma TOR para asistir a unos encuentros del comité europeo de "Franciscans International", Organización No Gubernamental (ONG) en las Naciones Unidas. Su finalidad es el cuidado de la creación, el trabajo por la paz y la opción por los pobres.

Ellos quieren hacer resonar en la ONU, el gran foro de los pueblos de la tierra, la voz de los que no tienen voz, de los pobres y oprimidos, colaborando con todos los que estimulan causas nobles de desarrollo, promoción humana y libertad. Quieren ser el eco de S. Francisco, el profeta de la paz y de la fraternidad universal, en la ONU y en el mundo. Esta ONG ya está en marcha. En esta reunión se trató el tema de la erección de una oficina de "Franciscans International" en Europa para animar las distintas delegaciones y el futuro y primer Congreso Internacional que se tendrá en Asís del 5 al 11 de noviembre de 1995.

## **CASAS PARA LOS CRISTIANOS DE JERUSALEN**

Con motivo de su visita a la Custodia de Tierra Santa, el Ministro General de los Frailes Menores bendijo dos bloques de viviendas que la Custodia ha costeado en favor de los cristianos en Jerusalén. Se encuentran en Betania, al noroeste de la tumba de Lázaro, en un terreno adquirido

por la Custodia hace años, donde según todos los indicios se situaba la evangélica localidad de Betania, patria de Lázaro, Marta y María. Los dos bloques comportan un total de 15 núcleos familiares.

## **TANGER. UNA PEQUEÑA IGLESIA Y UN FRANCISCANO OBISPO.**

La zona que fuera protectorado de España en Marruecos integra el Arzobispado de Tánger. El Arzobispo franciscano, P. Antonio Peteiro Freire, es el buen pastor que se adelanta a servir, a poner unidad y gozo en la comunidad cristiana: es en verdad, el buen pastor que conoce a cada uno por su nombre.

Antonio Peteiro Freire nació en La Coruña en 1936. Es franciscano. Estudió Teología en Salamanca, Munich y Lyon, donde se doctoró en 1967. Desde 1983 es Arzobispo de Tánger y se esfuerza por tender puentes de entendimiento y colaboración entre cristianos y musulmanes. Desde la independencia la comunidad cristiana va disminuyendo, por desaparecer la población europea. Es cierto que se implantan industrias recientemente, pero los trabajadores van por contratos temporales y suelen vivir al margen de la Iglesia local.

En 1993 los bautizados en Marruecos fueron unos 40.000, de ellos 4.000 en Tánger y el resto en Rabat. El número de sacerdotes y religiosos en Rabat es: 64 y 180 religiosas y el resto laicos; y en Tánger: 20 sacerdotes y religiosos y 122 religiosas, el resto laicos.



# CELEBRACIONES PARA EL VII CENTENARIO DE SAN ANTONIO DE PADUA



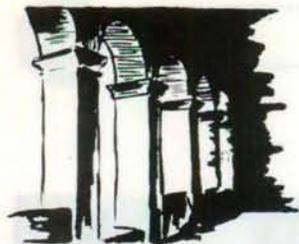
*Ciudad del Vaticano.* El Arzobispo Marcello Costalunga, Delegado Pontificio para la Basílica de San Antonio de Padua, presidió el 8 de noviembre la conferencia de presentación de las celebraciones del VIII Centenario del nacimiento del Santo.

Señaló que en el transcurso de los siglos, desde la muerte del Santo en 1231, "una multitud de peregrinos" ha visitado su tumba, además de numerosos artistas, escultores y poetas que le han rendido homenaje con sus obras. "Todos los que han ido -señaló el Arzobispo Costalunga- han dejado siempre algo de ellos mismos".

Acompañaron al Arzobispo Costalunga durante la conferencia en

la Oficina de prensa de la Santa sede, el Padre Agostino Gardin, Ministro Provincial de los Frailes Menores Conventuales de Padua, quien afirmó que el Centenario tiene un lema: "Antonio: Evangelio y caridad", que expresa sintéticamente lo que ha sido él y lo que nos invita a ser con su ejemplo".

En cuanto al ámbito socio-caritativo, indicó las dos iniciativas principales: la primera, en colaboración con la diócesis de una casa para las madres con SIDA y la segunda, con el apoyo de los lectores del "Messaggero di Sant'Antonio", la realización de algunos centros para los "meninos de rua" en Brasil.



## A L' OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

Hemos comenzado un nuevo año 1995; cuando tiempo atrás se anunciaban aquellas celebraciones, centenarias del 91 y 92, cuando se empezó a constituir la Comisión, cuando este claustro no era sino un lugar oscuro casi en ruinas, a todos se nos antojaban lejos los objetivos.

No sólo llegaron a su cita sino que, han pasado ya tres años desde aquel recordado 92 y, desde entonces, ¡cuántas cosas han cambiado en San Pascual!

Para unos (los más), sólo habría que añadir la acertada remodelación de la Real Capilla, las muchas mejoras en el Santuario, en el mismo Convento. Todo acertado, de gran gusto, mejorando tanto el lugar que, muchos de quienes lo visitan dicen no reconocerlo.

Para otros, el cambio más importante el río de gente devota que a diario llega hasta San Pascual para postrarse ante su Sepulcro y adorar la Eucaristía. Este hecho, consecuencia del anterior a buen seguro, es la mejor aportación de los pasados centenarios al Santuario.

Sin duda, la enorme difusión del hecho histórico del traslado definitivo de sus restos al definitivo Sepulcro, la presencia de S.M. el Rey, etc., hicieron que nuestro Santo estuviera "de moda" y, aún cuando lamentamos esta expresión vana, bueno es que en una sociedad cada día más secularizada por influencia del poder, recobre la confianza en un santo, en este caso nuestro Pascual Baylón.

Es bueno, pienso y, creo acertar al ver que, S.S. el Papa, sigue presentando la figura de Bienaventurados como modelo, como inductores del camino hacia Jesucristo. Ahora mismo, en la tranquilidad de mi claustro, leo en la prensa la crónica de la beatificación de Sr Genoveva Torres, una humildísima monjita nacida en la cercana Almenara, a quien el Santo Padre puso como ejemplo en el Vaticano el pasado día 29 ante millares de peregrinos, cardenales y obispos, entre los que se encontraba nuestro amadísimo prelado.

Claro que, también los peligros de la fama podrían amenazar a nuestro bienaventurado San Pascual; de ello tratábamos no sin temor, en nuestro último comentario desde el claustro.

Conocedores muchos de quienes trato habitualmente de mi vinculación a esta bendita casa y mi devoción a San Pascual, he tenido que soportar (lo digo así), llamadas, visitas, encuentros, la mayoría de ellos, interesándose por esta figura ahora reencontrada de San Pascual.

Tanto es así que, al darme cuenta, opté por no salir sin una buena provisión de estampas y, a cada pregunta, a cada indagación, respondía entregándoles una, "rézale, te hará bien"; pídele a San Pascual que te acerque al Señor".

Y viene precisamente a cuento de lo anterior, el desmedido interés por nuestro Santo en los últimos meses, cuando trasladándome en auto-móvil a Valencia a primera hora de la mañana, cuando en la radio (¡Ah, la radio, siempre primera en la noticia!), daban la noticia de la muerte del Cardenal Tarancón en Valencia tras unos días de clínica.

Bendije a Dios Todopoderoso por haber tenido al Cardenal tan cerca de San Pascual; por haberle tenido tan cerca de Vila-real, tan íntimamente unido a la Fé de esta ciudad de contrastes. Lamenté como bien nacido su marcha pero, supe valorar en ese momento el gran bien que el Cielo había dado a su Iglesia de la mano de este Príncipe campechano.

Y me alegré, porque su muerte, para mi y para muchos, explicaba sabiamente aquellos golpes que tanta polvareda levantaron. ¿Quién más que el Cardenal estuvo ligado a este Santuario?

¿No era lógico que San Pascual avisara sobre tan importante partida?

Descanse en paz nuestro Cardenal; allá en el Cielo, le habrá recibido contento un viejo amigo, franciscano, humilde. Allí, donde no hay dignidades, unidos, seguirán velando por acrecentarnos la Fé.



CAJA RURAL CATOLICO - AGRARIA

S. Coop. de Crédito - V.

**VILLARREAL (Castellón)**

Oficina Principal: Plaza Mayor, 10 - Tel. 52 02 00

Urbana 1: San Manuel, 1 - Tel. 52 35 26

Urbana 2: Camí-real, 2 - Tel. 52 34 68

Urbana 3: Ermita, 183 - Tel. 52 72 39

Urbana 4: Plaza Mayor, 13 - Tel. 53 21 15

Urbana 5: Avda. Castellón, s/n - Tel. 53 21 75

Urbana 6: Plaza 2 de Mayo, 48 - Tel. 53 40 77

Urbana 7: Plaza de Aliaga, 1 - Tel. 53 63 00

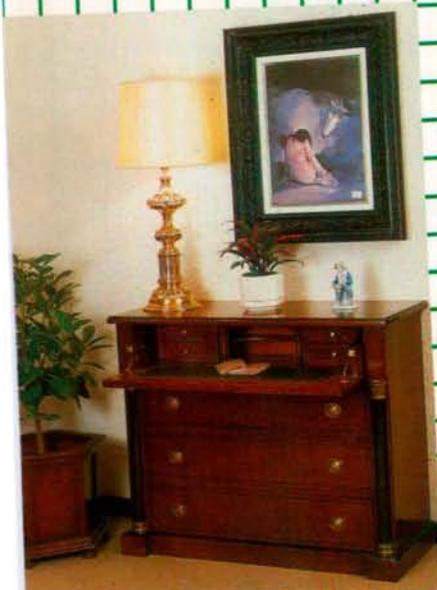
Café: Plaza de la Vila, 13 y 14 - Tel. 52 16 78

Almacén: Avda. Castellón, s/n - Tel. 52 08 50

**"NUESTRO MAYOR INTERES: VILA-REAL"**



muebles rubert, s.a.



Ctra. Valencia-Barna., Km. 60'8 - Tels. (964) 52 04 85 - 52 09 16 - Apdo. 134 - 12540 VILLARREAL (Castellón)